



ALICE PATAXÓ Y LAS JÓVENES GUARDIANAS DEL AMAZONAS

EDUCACIÓN + SOCIEDAD
Jean Meyer: "Resistencia,
nuestro pan de cada día" + Nuevos
vientos en Chile



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

POSGRADOS

Maestría en **MERCADOTECNIA DIGITAL Y ANALÍTICA DE CLIENTES** NUEVA (Modalidad Escolar)

Dirige estrategias de mercadotecnia y comercialización digital centradas en el cliente, basadas en la analítica de datos e integra tecnologías emergentes para responder al entorno competitivo, cambiante y global; con el objetivo de incrementar el valor de la organización con un alto sentido de la ética digital, responsabilidad social y cuidado del entorno.



AUSJAL

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) según Acuerdo Secretarial SEP núm. 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976. El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas) del Programa de Mejora Institucional de la SEP.

Oficina de Admisión
al Posgrado

Periférico Sur Manuel
Gómez Morín 8585
Tels. 33 3669 3569
800 364 2900

posgrados@iteso.mx

posgrados.iteso.mx
iteso.mx

[f /ITESOPosgrados](https://www.facebook.com/ITESOPosgrados)

[@ITESO](https://twitter.com/ITESO)

[y /ITESOuniversidad](https://www.youtube.com/ITESOuniversidad)

[i @ITESOuniversidad](https://www.instagram.com/ITESOuniversidad)

INGENIERÍAS ITESO

EN EL ITESO LO HACES POSIBLE



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

#IngenierasITESO

iteso.mx

**Quiero desarrollar lo que
me apasiona en libertad**

Carreras

- Ingeniería de Alimentos *
- Ingeniería Ambiental *
- Ingeniería en Biotecnología *
- Ingeniería y Ciencia de Datos *
- Ingeniería Civil *
- Ingeniería Electrónica *
- Ingeniería en Empresas de Servicio **
- Ingeniería en Mecatrónica *
- Ingeniería en Nanotecnología *
- Ingeniería Financiera *
- Ingeniería Industrial *
- Ingeniería Mecánica *
- Ingeniería Química *
- Ingeniería en Seguridad Informática y Redes *
- Ingeniería en Sistemas Computacionales *

* Modalidad Escolar ** Modalidad Mixta

Posgrados

- Doctorado en Ciencias de la Ingeniería *
- Maestría en Ciencia de Datos -presencial o en línea */***
- Maestría en Diseño Electrónico *
- Maestría en Informática Aplicada *
- Maestría en Ingeniería y Gestión de la Calidad *
- Maestría en Ingeniería de Productos y Procesos *
- Maestría en Sistemas Computacionales *
- Especialidad en Diseño de Sistemas en Chip *
- Especialidad en Mejora de Procesos de Negocio *
- Especialidad en Sistemas Embebidos *

* Modalidad Escolar *** Modalidad No Escolar



Admisión Carreras

admission@iteso.mx / 33 1865 7255 / carreras.iteso.mx



ITESOCarreras



ITESOCarreras

Admisión al Posgrado

posgrados@iteso.mx / 33 3669 3569 / posgrados.iteso.mx



ITESOPosgrados



ITESOuniversidad

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) según Acuerdo Secretarial SEP núm. 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976. El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas) del Programa de Mejora Institucional de la SEP.



LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA *LETRA* O *CARTA*. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

4 MAGIS contigo, en formato electrónico

COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELECTUAL

6 Jean Meyer

"De izquierda, la Cuarta Transformación no tiene nada"

POR GERARDO LAMMERS

DISTINCTA

LO QUE ES *VARIADO* O *PINTADO CON DIFERENTES COLORES* ES SU SIGNIFICADO ORIGINAL Y DENOMINA LA SECCIÓN DE ARTÍCULOS SOBRE DIVERSOS TEMAS DE INTERÉS EN LOS CAMPOS DE LAS CIENCIAS, LAS HUMANIDADES Y LA ADMINISTRACIÓN

14 La ropa, la moda y su crisis

POR LILIÁN BAÑUELOS

ERGO SUM

SIGNIFICA *ENTONCES SOY*; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

24 Nuevas guardianas del Amazonas
Hiperconectadas a las redes y
al pulmón de la Tierra

POR EUGENIA COPPEL

FORUM

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

34 Poesía | Bitácora del Sur
Mauricio Montiel Figueiras

POR JORGE ESQUINCA

INDIVISA

QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN MAGIS DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

36 Chile, el momento de los jóvenes

POR JESÚS ESTRADA

FORUM

46 Arte | Lita Cabellut

Un retrato al fresco

POR DALEYSI MOYA

SPECTARE

SIGNIFICA *OBSERVAR*, *CONTEMPLAR*. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

48 Maternar en los espacios de poder

TEXTO SOFÍA RODRÍGUEZ

FOTOS REUTERS

CAMPUS

NOTICIAS Y ACTIVIDADES SOBRE LA UNIVERSIDAD ITESO

58 Una casa para las aves del ITESO

POR MAYA VIESCA

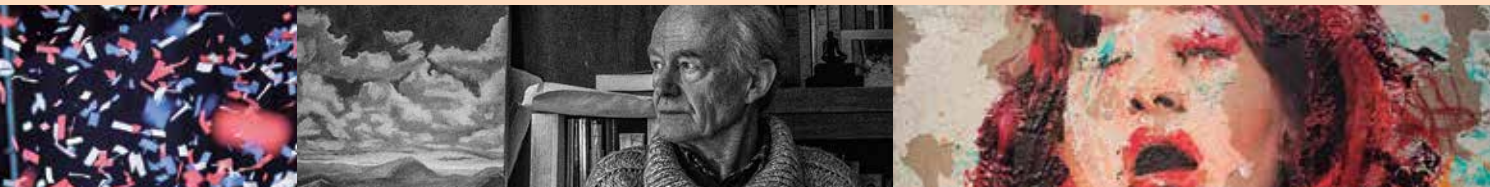
60 El ITESO presenta su nueva maestría

POR ÉDGAR VELASCO

61 Francisco se reúne con estudiantes
de América

POR ÉDGAR VELASCO





A ti, que lees:

SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

62 Calor

63 Espiritualidad | Calor que no hace arder no es calor

POR JUAN PABLO GIL, SJ

64 Cine | Del calor interior da cuenta el color

POR HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

64 Vida cotidiana | Canícula

POR LAURA SOFÍA RIVERO

66 Literatura | Para leer con la ventana abierta

POR JOSÉ ISRAEL CARRANZA

67 Urbanismo | ¿Por qué hace más calor en la ciudad?

POR ADOLFO PEÑA IGUARÁN

LUDUS

ES EL ESPACIO LÚDICO DE NUESTRA REVISTA

68 Cuento | Inglaterra

POR JAZMINA BARRERA

72 Narrativa gráfica | Cómits para esperar el fin del mundo

Flor Guga

POR LIZETH ARÁMBULA

Las secciones de MAGIS tienen nombres en latín porque simbolizan tres tradiciones fundamentales: la científica, la universitaria y la jesuita.

Cada vez más visibles gracias a las redes sociales, las jóvenes activistas ambientales que luchan por la defensa de su territorio tienen algo muy importante que comunicarle al mundo. Alice Pataxó, cuya sonrisa has encontrado en la portada de este número, es una de ellas, y tiene muy claro cuál es su causa desde que la policía federal brasileña despojara a su pueblo de las tierras que poseía en el sur del estado de Bahía. Con miles de seguidores en Instagram, Twitter y TikTok, el año pasado viajó a la Cumbre Climática de la Juventud celebrada en Glasgow, donde afirmó: “El fuego quema la selva y nuestras casas, ¿cómo podemos confiar en un futuro donde no podemos respirar, donde nos limitamos a consumir y a ignorar la destrucción?”. De su postura puede desprenderse una lección valiosa: cuando no confíes en el futuro, lo mejor es tomarlo en tus manos.

También la juventud está al frente de la reciente llegada al poder del movimiento encabezado por Gabriel Boric, que ha llevado a Chile a reencontrarse con la esperanza. Corolario natural, se diría, de las protestas sociales de los últimos años, que desembocaron en el diseño de una nueva Constitución, este hito ha sido impulsado por una nueva generación de ciudadanas y ciudadanos que necesitan sacudirse los errores de quienes les antecedieron. En el reportaje que te presentamos, se presenta un recuento de la historia de este momento y qué podrá significar para el pueblo chileno y para la democracia en América Latina.

Este que nos ha tocado es un tiempo de resistencia. Lo demuestra el caso del CIDE, institución de educación superior que ha debido enfrentarse a la arbitrariedad y a la imposición de la voluntad gubernamental en un momento en que la investigación científica, la educación y la cultura en México están siendo sacudidas por los vientos de transformación que soplan desde Palacio Nacional. La entrevista con el historiador franco-mexicano Jean Meyer, figura señera de esa resistencia, seguramente ayudará a tener una mejor comprensión de ese conflicto.

En la sección *Spectare* quisimos sumarnos a la celebración del Día de las Madres presentándote una colección de fotografías de madres e hijos en espacios donde, por insólito que parezca, la maternidad sigue siendo algo excepcional. ¿Qué hace falta para que esto deje de asombrarnos?

Que disfrutes la lectura.

Magdalena López de Anda
Directora de MAGIS



MAGIS contigo, en formato electrónico

¿Quieres leer MAGIS en tu teléfono, en tu tableta o en tu computadora? Puedes descargar gratuitamente las ediciones actuales y pasadas de la revista en las siguientes plataformas digitales:

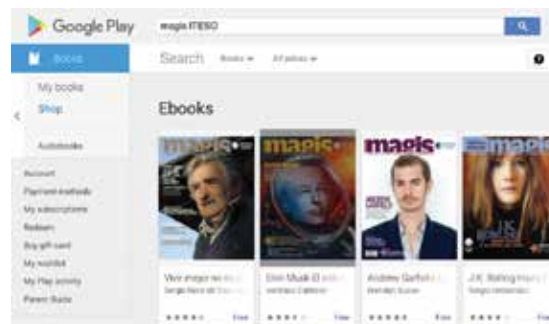
Amazon Google Books
Google Play Apple Books

Integra tu colección de MAGIS a tu biblioteca digital.

Nos encantaría saber qué piensas de esta experiencia de lectura enriquecida.

#NoTeQuedesSinLeer

#LeeDigital



facebook.com/revistamagis

@magisrevista



¡Queremos escucharte!

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico magis@iteso.mx.

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet magis.iteso.mx.

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

Consejo editorial

:Bernardo Masini
:Juan Carlos Núñez
:Guillermo Rosas
:Maya Viesca
:Raquel Zúñiga

Colaboradores

:Lizeth Arámbula
:Lilián Bañuelos
:Jazmina Barrera
:Eugenia Coppel
:Jorge Esquinca
:Jesús Estrada
:Juan Pablo Gil, SJ
:Héctor Guerrero
:Hugo Hernández Valdivia
:Gerardo Lammers
:Daleysi Moya
:Adolfo Peña Iguarán
:Laura Sofía Rivero
:Maya Viesca

487
magis@iteso.mx
magis.iteso.mx

Publicación bimestral
ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
Año LVIII, número 487,
Mayo – Junio 2022

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).
Todos los derechos reservados.

**El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.
Se permite la reproducción citando la fuente.**

MAGIS es una publicación del ITESO,
Universidad Jesuita de Guadalajara
Periférico Sur Manuel Gómez Morán 8585,
CP. 45604 Tlaquepaque, Jalisco, México
Teléfono +52 33 3669 3434, ext. 3198

Rector: Dr. Alexander Zatyryka, SJ
Director de Relaciones Externas: Dr. Humberto Orozco Barba

Certificado de licitud de título núm. 13166 y certificado de licitud de contenidos núm. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Reserva de título núm. 04-2002-031214392500-102, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Número ISSN: 1870-2015

Impresión: Equilátero Expertos en Impresión

magis

significa buscar continuamente en la acción,
en el pensamiento y en la relación con los
demás, el mayor servicio, el bien más universal.



Portada: Cortesía Alice Pataxó

DIRECCIÓN

:Magdalena López de Anda
directormagis@iteso.mx

EDICIÓN

:José Israel Carranza
editormagis@iteso.mx

COEDICIÓN

:Édgar Velasco
:Sofía Rodríguez

EDICIÓN WEB

:Édgar Velasco
evbarajas@iteso.mx

DIRECCIÓN DE ARTE

:Montse Caridad Ruiz

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA

:Lalis Jiménez

CORRECCIÓN

:Lurdes Asiain

ADMINISTRACIÓN

:Beatriz Castellanos

PUBLICIDAD

Gabriela Casillas
Teléfonos:
33 3669 3434
ext. 3539
gabycal@iteso.mx

**DISTRIBUCIÓN
TELÉFONO:**

33 3669 3525



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

AUSJAL



**Suscripción
anual
\$210.00**

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a magis@iteso.mx o ingresa a la página magis.iteso.mx y completa el formulario de suscripción.

Si no eres egresado del ITESO y quieres suscribirte a la revista MAGIS, realiza tu depósito a la cuenta BBVA Bancomer CIE 80012 Referencia CIE 110767162 a nombre de ITESO, AC. Envía la ficha de depósito y esta forma con tus datos al correo magis@iteso.mx

Nombre	Nombre(s) Apellido paterno Apellido materno		
Calle			
Número exterior	Número interior	Colonia	
Código Postal	Ciudad	País	
Teléfonos	☐ Casa ☐ Oficina	Correo electrónico al que deseas que te enviemos información del ITESO	
Carrera	Número de expediente		
Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio			

JEAN MEYER

“De izquierda,
la Cuarta
Transformación
no tiene nada”

Presente y en la primera línea de la defensa del CIDE, el historiador y profesor franco-mexicano advierte acerca de lo que considera una ofensiva del gobierno federal contra la educación, la cultura y la investigación científica

POR GERARDO LAMMERS



HÉCTOR GUERRERO



Jean Meyer (Niza, 1942),¹ uno de nuestros más prestigiados historiadores, autor de *La Cristiada* (Siglo XXI), obra monumental sobre la guerra cristera; *La Revolución mexicana* (Tusquets), desmitificadora visión acerca de una lucha por el poder que tuvo poco o nada de revolucionaria; y *Yo, el francés* (Tusquets), personal ejercicio de reflexividad a propósito de la Intervención francesa en nuestro país, entre más de medio centenar de libros, se ha convertido en el rostro más visible de la defensa del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) y, viéndolo en perspectiva, de la defensa de la investigación científica y la educación pública superior en el México de la Cuarta Transformación.

La imposición, en agosto del año pasado, de José Antonio Romero Tellaeche, doctor en Economía por la Universidad de Texas en Austin, como director del CIDE, donde Meyer, doctor en Historia por la Universidad París-Nanterre, es profesor-investiga-

dor en la división de Historia desde 1993, lo ha llevado, como ocurrió a finales de los años sesenta, a sostener un lance contra el gobierno.²

En diciembre pasado fue visto en las calles de Ciudad de México respaldando a la aguerrida comunidad estudiantil del CIDE.

“Este asalto al CIDE se suma a la desaparición de fideicomisos y a los recortes presupuestales paulatinos pero sistemáticos, a la destitución de directivos de centros públicos de investigación, al uso de las instituciones gubernamentales para perseguir a científicos considerados opositores. Todas estas acciones, así como la anunciada modificación al Padrón de Posgrados de Calidad —que llevará a la centralización de la asignación de becas para estudiantes de posgrado—, evidencian el interés por controlar y orientar la generación y la aplicación de conocimiento desde sus supuestos ideológicos e in-

1 Sobre su lugar de nacimiento, si fue en Niza o en Aix-en-Provence (como manejan algunas fuentes), contesta: “Nací en Niza el 8 de febrero de 1942, en las horas más negras de la Segunda Guerra Mundial. Mis padres se fueron a Aix seis meses después, el día que no encontraron ni cerillos ni sal en esa hermosa ciudad que sufría de su situación geográfica: al fin del ferrocarril, por lo tanto los trenes llegaban vacíos y la gente pasaba hambre. Así que me siento *aixois*”.

2 Meyer fue expulsado del país en 1969 por publicar un texto en el número de mayo de la revista francesa *Esprit*, señalando al gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz como responsable de la represión del Movimiento estudiantil de 1968. “Me aplicaron el 33 en julio de 1969”, cuenta Meyer, aludiendo al artículo de la Constitución que suele esgrimirse como amenaza contra los extranjeros que el régimen en turno juzga indeseables. “Regresé, de cierta manera, ilegalmente [en 1972] porque la medida no se canceló sino en 1977, gracias a don Jesús Reyes Heróles, secretario de Gobernación. Me preguntó entonces por qué no tomaba la nacionalidad, puesto que mi esposa era mexicana”. En 1979 Meyer se naturalizó mexicano.



Estudiantes de las primeras generaciones del CIDE, 1976.

tereses políticos”, señala el documento “Defender al CIDE es defender la libertad de la cultura, la educación y la investigación científica en México”, publicado el pasado 23 de enero, difundido en medios y redes y firmado por decenas de académicos, y uno de cuyos responsables es Jean André Joseph Meyer Barth, el provenzal hijo de refugiados alsacianos que llegó por primera vez a México con 23 años, “el francés que se volvió mexicano”, según palabras de Luis González y González, el autor de *Pueblo en vilo* y su admirado mentor.

“Saludos a los compañeros del ITESO, institución que quiero mucho”, dice desde su casa en Ciudad de México el autor de *El profeta del Nuevo Mundo: Louis Riel* (Taurus), su más reciente libro, en esta entrevista realizada por Zoom. Meyer muestra por un momento una breve sonrisa que vuelve aún más expresivo su rostro.

¿Qué implicaciones tiene esta crisis para el estado de la investigación científica y la educación superior en México?

Hay un problema de fondo que nadie había esperado. Y es que, desde el principio del sexenio, el presidente López Obrador —perdón por personalizar, pero el presidente es el jefe de orquesta que da el tono— ha manifestado un desinterés absoluto por la ciencia y la cultura. Cuando uno voltea a ver cuáles son los sectores que proporcionalmente han sufrido más en la famosa “austeridad republicana”, uno se da cuenta de que se trata de la ciencia, la cultura, la investigación, las artes. Los legisladores tienen una gran responsabilidad en cuanto a decidir cómo va-

mos a convivir, cómo vamos a trabajar; si va a existir la “república universal de las ideas”, donde estén todas las corrientes, o si nos van a imponer un pensamiento único en nombre de una agenda de Estado. Nuestro director espurio —el doctor Romero Tellache— nos ha dicho: “Ustedes no son universitarios; ustedes son servidores públicos”. Con ese argumento, hace dos días le prohibió a una colega administrativa, directora de evaluación de los estudiantes, asistir al foro que tuvimos en la Cámara de Diputados. Esto muestra la idea que tienen estas personas de la libertad intelectual, de la libertad de expresión.

Para entender la relevancia del CIDE, un centro educativo relativamente pequeño que cuenta con unos 150 profesores y atiende a una comunidad de 500 alumnos repartidos en dos sedes, Meyer expone que fue creado en 1974, en el marco de la crisis internacional provocada por el golpe de Estado de Pinochet a Salvador Allende y cuando varios países latinoamericanos tenían dictaduras militares, con el objetivo de formar servidores públicos de alto nivel en Economía, primero, y en Ciencias Sociales algún tiempo después, acogiendo a destacados profesores que salieron de estos países.

Pero para entender cuál es el talón de Aquiles del CIDE y del resto de los centros públicos de investigación sin autonomía institucional en México, hay que remontarnos al gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000), cuando, sin consulta de por medio, fueron puestos bajo la jurisdicción de Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), con el rango de empresas descentralizadas o paraestatales.

GERARDO LAMMERS

Escritor de crónicas y reportajes. Ocasional guionista y monero. Egresado de Ciencias de la Comunicación del ITESO. Trabajos suyos han sido publicados en las revistas *Gatopardo*, *GQ México*, *National Geographic en español*, *Df por Travesías*, *Cambio y Wow*.

La reciente rebelión de los estudiantes, cuyas protestas llegaron no sólo a las redes sociales y a los medios de comunicación, sino también a las cámaras de Diputados y Senadores, pusieron el foco de atención en el CIDE. Pero, como contextualiza Meyer, antes del CIDE han sido afectados otros centros, sólo que no había habido un escándalo de estas proporciones.

“Es un problema nacional”, sostiene el historiador, “y la única solución sería borrar esa decisión funesta del gobierno de Zedillo, de hacer de nosotros paraestatales”.

Pero como “no hay mal que por bien no venga”, el autor de *Rusia y sus imperios (1894-1991)* (FCE) se muestra optimista. Dice que el ataque al CIDE se unió a la comunidad universitaria en su conjunto. “Como se pudo ver cuando fuimos al Senado y a la Cámara de Diputados. Tanto los administrativos como los trabajadores y los estudiantes asombraron a los senadores y a los diputados por su calidad intelectual, la claridad de su ponencia y el vigor de su reclamo”.

¿Qué sigue para ustedes en este activismo?

Mantener el contacto, intentando conservar el apoyo universal —con la sola excepción del diario *La Jornada* y los canales televisivos del Estado— de los medios de comunicación, para, uno, tener informada a la sociedad civil de la amenaza, de lo que está pasando.

Dos: seguir en la lucha jurídica. Por primera vez un juez ha aceptado recibir la petición de amparo

que presentaron los estudiantes. Este juez le exigió a la directora del Conacyt —María Elena Álvarez-Buylla, doctora en Ciencias por la Universidad de California en Berkeley— publicar las actas de la sesión donde se hizo de manera ilegal el nombramiento de Romero, así como publicar la protocolización de dicho nombramiento. Aquí vemos los límites de nuestra democracia: la directora del Conacyt hace lo que quiere. Un juez le había ordenado hacer tiempo respetar al Foro Consultivo Científico y Tecnológico, que ella canceló de un plumazo. La Comisión Permanente de Ciencia y Tecnología citó también a Álvarez-Buylla para que fuera al Congreso a hablar sobre la situación del CIDE. Ella no ha ido, ni va a ir. El Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI) ordenó al Conacyt dar a conocer el financiamiento del Foro que ha suspendido en los dos últimos años. [Álvarez-Buylla] no ha hecho caso; contesta que no tiene ninguna obligación de dar información “reservada”. ¿Dónde está entonces la transparencia? ¿El presupuesto es información reservada? Al rato nos va a decir que es un problema de seguridad nacional.

Y tres: el que es nuestro pan de cada día: la resistencia. La resistencia en el CIDE mismo, que implica perfección absoluta y completa en la labor docente. Tenemos que sacar adelante a nuestras generaciones de estudiantes. Ellos son nuestra prioridad.

Esta resistencia de la que hablo consiste en parar a cada instante al director (Romero Tellaeche),

Estudiantes del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) colocaron una mesa de diálogo frente a la sede del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), luego de que la titular María Elena Álvarez-Buylla accediera a entablar conversación con los estudiantes. Luego de al rededor de cinco horas de espera, los estudiantes se retiraron debido a la ausencia de la funcionaria.



ROGELIO MORALES / CUARTOSCULO.COM

cada vez que transgrede las reglas —y lo hace todos los días—. Él ha pretendido crear una división de Historia del Desarrollo Económico, ¿por qué no? Pero un director del CIDE no puede crear, así como así, una división. Tiene que pasar por el consejo académico; presentar un proyecto. Además, no parece que tenga tanto apoyo económico del Conacyt. Porque para crear una división se necesitan plazas [académicas]. Y como no tiene las plazas, entonces [a Romero Tellaeche] se le ocurre pedirles a los directores de división del CIDE su solidaridad, su generosidad, y que cada una ceda una plaza para este propósito. [Romero Tellaeche] agredió, hostigó, a un estudiante del CIDE, que en los pasillos contestó a su saludo diciéndole: “Buenas tardes, señor director espurio”. Inmediatamente, el señor, que es de mecha corta, explotó; mandó llamar a sus tres achichincles, no digo sicarios, no digo *bodyguards*, pero casi. [Mandó llamar también a] dos policías y al abogado del CIDE. En total fueron siete adultos contra un estudiante. Lo interrogaron; le exigieron que diera su nombre, su tarjeta. El rector le gritó que era un porro de la Universidad de Guadalajara, cuando es un estudiante nuestro de toda la vida. El estudiante va a levantar queja, por cierto. Ésta es la vida cotidiana en el CIDE [desde la llegada de Romero Tellaeche a la dirección]. Entramos en un túnel, en una larga noche, que va a durar dos años por lo menos.

Hasta el principio de la próxima campaña electoral presidencial.

**¿Qué es lo que ustedes están pidiendo?
¿Cómo esperan que se solucione esto? ¿Con la
restitución del anterior director?**

No, no. Romero llegó para quedarse, eso lo supimos desde un principio. La mayoría de los colegas no lo quería creer, pero un colega informado, economista, amigo de Urzúa, el exsecretario de Hacienda, que, como la mayoría de la gente en el CIDE, había votado por Morena, por López Obrador, nos dijo que la decisión [de poner a Romero Tellaeche en la dirección] vino de Presidencia. Curioso, no sé por qué el presidente se interesó por el CIDE.

Meyer abre un paréntesis para contar que el anterior director del CIDE, Sergio López Ayllón, doctor en Derecho por la UNAM, renunció porque creía que la hostilidad de la directora de Conacyt hacia el CIDE se debía a motivos de índole personal. Las transferencias de dinero para el centro no fluían, Álvarez-Buylla no le contestaba el teléfono.

“Creo que [López Ayllón] cometió un error porque no presentó su renuncia a la doctora Álvarez-Buylla, sino al presidente López Obrador. Es cierto, como somos paraestatal, es el presidente quien ratifica los nombramientos. Pero el presidente siem-



Manifestación fuera de las instalaciones del Conacyt.



ALEXA HERRERA

pre le pregunta al Conacyt. En este caso, como la renuncia le llegó primero al presidente, éste le habló a un historiador amigo suyo, Enrique Semo, del grupo del Foro de São Paulo —articulación de movimientos y políticos latinoamericanos de izquierda (*forodesaopaulo.org*)—, para ofrecerle la dirección del CIDE. De manera muy responsable, Semo, que ha tenido problemas de salud, le dijo: ‘No puedo, gracias, pero te aconsejo a un amigo economista de El Colegio de México, José Antonio Romero’. El presidente nunca lo había visto, pero le hizo caso. Y luego Lorenzo Meyer, profesor de El Colegio de México, también le confirmó al presidente que él era el candidato ideal.

“Por cierto, a Lorenzo Meyer lo acaban de nombrar consejero de Pemex. Lorenzo Meyer hizo su tesis sobre la nacionalización del petróleo, pero para ser consejero de Pemex tiene tanta calificación como yo. Pero, bueno, [cuento esto] para decir que son relaciones estrechas que explican el nombramiento de Romero; una decisión presidencial que ratificó la directora del Conacyt. No fue decisión de ella. Por eso sabemos que Romero no se va a ir. Si renuncia será por razones personales, porque se aburrió o porque se cansó de que los estudiantes no lo saluden, o porque un día amanezca el CIDE tapizado de caricaturas de él donde lo llamen ‘espurio’. Pero si no, se va a quedar. Va a ser muy desagradable durante dos años. Y nuestros problemas de orden económico, no por culpa de él, sino de la “austeridad

republicana”, no se van a resolver... Por ejemplo, no pudimos comprar libros. Tuvimos que cerrar cantidad de suscripciones de revistas. Tuvimos que cancelar el acceso electrónico a sistemas que son fabulosos para la investigación. [...] Por otro lado, uno no entiende por qué, en lugar de volver a contratar a la compañía privada de seguridad que cobraba 5 millones y medio de pesos al año, [la administración a cargo de Romero Tellaeche] contrata a la Policía Federal, que cobra 7 millones. Con ese millón y medio restante hubiéramos podido comprar libros y suscripciones. Entonces, ni modo. Vemos que van a ser dos años muy desagradables, pero vamos a resistir”.

¿La consigna es, entonces, aguantar hasta que termine el sexenio?

Sí, la esperanza es que, aunque el próximo presidente sea de Morena, no persista en esta ofensiva que, insisto, va más allá: el CIDE es la punta del iceberg. Es lo que se ve. Pero la ofensiva contra la cultura, contra la ciencia, contra la investigación, como bien lo ha manifestado el doctor Antonio Lazcano —crítico acérrimo de la gestión de Álvarez-Buylla en el Conacyt—, esa ofensiva, que es propia del gobierno actual, terminará con el próximo gobierno, cualquiera que éste sea. Entonces es cosa de paciencia. Como le dijeron al Quijote en la cueva de Montesinos: “Paciencia y barajar”. Y es lo que estamos haciendo.



El historiador Jean Meyer en el jardín de su residencia en Ciudad de México.

FÉLIX GUERRERO

Para muchos ciudadanos, las medidas de esta índole son decepcionantes, teniendo en cuenta que por primera vez tenemos un gobierno de izquierda en México. Desde su perspectiva de historiador, ¿cómo ve a la llamada Cuarta Transformación?

Pues, perdonando, de izquierda no tiene absolutamente nada, más allá de ciertos resabios ideológicos leninistas-estalinistas. Yo sé que el calificativo de "populista" no es muy claro, pero en este caso creo que es la única definición posible que se le puede dar. Es decir, una demagogia autoritaria, un despotismo, absolutamente nada que ver con la izquierda democrática. Cuando leía hace un par de días que la secretaria de Educación anunció el cierre de las escuelas de tiempo completo me quedé azorado. Esas escuelas, además de que daban educación como todas las escuelas —podemos poner en duda el nivel o la calidad de esa educación en general—, alimentaban a cuatro millones de niños, a quienes, de un día para otro, se les cancela esa ayuda, con justificaciones absurdas, como que necesitan reparaciones estructurales o que los baños hay que reconstruirlos, o que quién sabe qué. Desde luego, hay que reparar lo que haya que reparar, pero dejar sin alimentación a cuatro millones de niños que muy posiblemente son de familias muy modestas, eso no puede ser de un gobierno de izquierda. No sé, no hay calificativo. Ni es dere-

cha ni es izquierda, sino que sencillamente es una brutalidad. Y para mí eso es muy simbólico. Es como cuando se cerraron las estancias infantiles en nombre de la lucha contra la corrupción. Insisto, eso no tiene nada que ver con la izquierda.

Decimos que la educación es clave para el desarrollo de la sociedad y para remediar los problemas que nos aquejan, pero en México sigue pendiente un debate serio sobre la educación pública. ¿Qué opina sobre esto?

Hace muchos años, México recibió un premio de la UNESCO por el éxito de sus campañas de alfabetización. Hemos perdido la brújula. Porque nuestro problema ha sido la destrucción de la educación primaria, que en una época en México fue muy buena, pero ha dejado de serlo por razones políticas, cuando el PRI, de la manera más demagógica del mundo, se apoyó en un sindicato prácticamente único, que abrió la puerta a todas las corrupciones posibles e inimaginables. Eso, destruir al profesorado, al gremio de los maestros, acabó con la calidad de la educación. Ése es el problema de fondo de México. La educación primaria son los cimientos del edificio. La educación superior, al final, puede volar sola, como un satélite. Pero la nación no puede salir adelante sin una buena escuela primaria. Insisto, ése es el tema. Pero es un tema político. ■



¿En el confinamiento por la pandemia dejaste de prestar tanta atención a tu modo de vestir? No sólo te pasó a ti: fue un fenómeno global que ha acentuado la necesidad de reinventarse que tiene la industria de la moda, a fin de adaptarse a los nuevos tiempos y, a la vez, ser más sustentable

POR LILIÁN BAÑUELOS

La ropa, la moda y su crisis

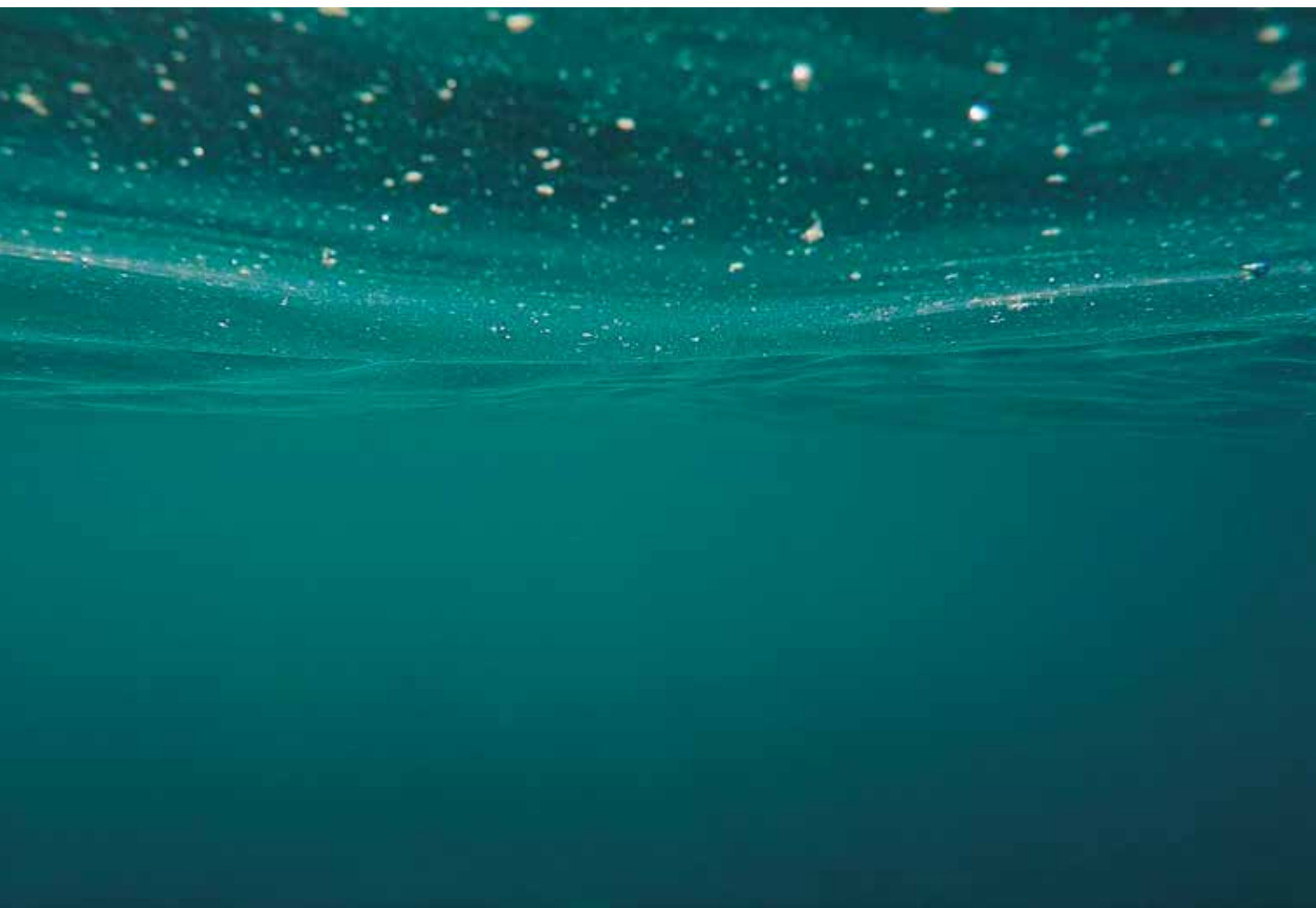
Por definición, la moda es efímera, pasajera, volátil. “El reino de lo transitorio”, la describe el escritor Eduardo Mendoza. La moda es así: se usa una serie de códigos estéticos durante un tiempo, para después transformarse. Lo que hoy es tendencia tal vez mañana ya no lo sea, pero quizás el próximo año regrese, no lo sabemos. La moda va y viene, es un péndulo perenne. La ropa divierte y entretiene precisamente por eso: nos saca de la rutina, nos vende la idea de que podemos ser otras personas, o que podemos ser únicas y distinguirnos de los demás. Es, también, una herramienta identitaria: construimos lo que somos a través de la ro-

pa, es una especie de marcador de la personalidad. Hay una frase famosa de Lacan que refiere a eso: “Somos seres mirados en el espectáculo del mundo. Lo que nos hace conciencia nos instituye al mismo tiempo como *speculum mundi*”. La moda es lúdica, sí, pero también suele ser una tirana. La necesidad de estar en tendencia puede ser una especie de esclavitud.

CONSUMO, USO Y DESECHO: TIEMPOS DE FAST FASHION

Según datos de la Ellen MacArthur Foundation,¹ organización comprometida con las economías circulares, de 2000 a 2015

¹ bit.ly/Moda_crisis1



PIXHIRE

Entre 2015 y 2050, se espera que lleguen a los océanos 22 millones de toneladas de microfibras.

la producción de ropa se duplicó: alrededor de 50 mil millones de prendas fueron fabricadas en 2000; quince años después, se produjeron más de 100 mil millones. Llevamos poco más de dos décadas viviendo en una sobreproducción de ropa: existe en el planeta muchísima más de la que nadie va a usar durante toda su vida. Esta nueva era de la *fast fashion*, o bien, “McFashion”, como la nombra la periodista de moda Úrsula Mejía, haciendo alusión a la comida rápida, ha puesto en alerta a la humanidad debido a los conflictos ambientales y socioeconómicos a los que nos ha sometido esta relativamente nueva forma de consumo de moda. Tal como sucede con la *fast food*, para que la ropa sea “rápida” y costeable, la mano de obra tiene que ser en extremo barata y los insumos de muy baja calidad. A partir del estreno del documental *The True*

Cost, transmitido por Netflix,² ha estado cada día más presente en la discusión pública la pregunta: ¿qué hay detrás de la producción de cada prenda que nos ponemos?

El dilema de la moda rápida se presenta en dos vías. Por un lado, está el impacto ambiental que genera la industria, hoy en día considerada como la segunda más contaminante del planeta. Entre 2015 y 2050 se espera que lleguen a los océanos 22 millones de toneladas de microfibras, lo que tendrá una colisión perjudicial en la vida marina. A escala mundial, en la producción de algodón se utilizan, en promedio, mil 931 litros de agua por kilogramo. Por otro lado, lavar la ropa libera cada año medio millón de toneladas de microfibras plásticas al mar, lo que equivale a más de 50 mil millones de botellas de plástico. Se estima que el consumidor medio compra ahora 60 por ciento más prendas de ves-

tir en comparación con el de 2000. Además, cada prenda dura la mitad del tiempo que en épocas pasadas y, en promedio, 40 por ciento de la ropa en nuestros armarios nunca es usada. De hecho, los grandes productores de *fast fashion* han estado ya en la mira de la Profeco, que ha exhortado al usuario a vigilar más de cerca la durabilidad de las prendas.³

Éstos son sólo algunos datos relevantes que apuntan a un verdadero conflicto medioambiental originado por la producción de ropa; sin embargo, y aunque no son pocos, los problemas de esta índole no son los únicos que ha traído la sobreproducción de prendas. Tenemos, por otro lado, el conflicto de quienes están a cargo de la manufactura. El crecimiento de la *fast fashion* viene de la mano del traslado de las

² bit.ly/Moda_crisis2

³ bit.ly/Moda_crisis3

maquillas de ropa y textiles hacia países con economías precarias y en desarrollo. La mano de obra en extremo barata ha propiciado un aumento desorbitante de fabricación de ropa. La fórmula es muy sencilla: menos salario supone menos costes de producción. Lo que no siempre se ve en esta sencilla fórmula es que esto implica necesariamente la explotación humana. ¿Cuántas horas tuvo que trabajar una obrera para que la popular *influencer* de Instagram nos mostrara su *outfit* para ir a desayunar?

Si bien parecería evasivo decir que no hay responsabilidad compartida entre el consumidor y la industria, también habría que señalar que estamos inmersos en un sistema que alimenta el incesante deseo. Notificación en el celular: “Descubre las novedades de esta semana en Zara”. Lejos quedaron esos tiempos en que las colecciones estaban marcadas por las cuatro estaciones: ahora hay piezas nuevas cada semana. El bombardeo de “novedades” nos pone en un estado de insaciabilidad. Deseo algo nuevo, lo compro, segrega dopamina, soy feliz por unos momentos, la sensación de bien estar se esfuma, y sigo deseando más. Muy similar a como funciona una adicción.

Trabajamos tantas horas y estamos tan enrolados en nuestras rutinas de autoexplotación que, cuando vemos un pantalón que nos gusta, sentimos que “nos lo merecemos”, y entramos en una dinámica de castigo y recompensa con nosotros mismos.

La cultura de la inmediatez propiciada por la “revolución digital” permea también al mundo de la moda. Vivimos un tiempo en el que navegamos por una *app* en el celular y a los quince minutos tenemos unos chilaquiles en la puerta. Nuestras satisfacciones son instantáneas. He-



mos ido perdiendo poco a poco la capacidad de gozar en modo lento, con demora y aplazamiento. Cada vez sucede más seguido que, en redes sociales como TikTok o Instagram, una prenda “se hace viral”. Es un fenómeno que parece fortuito, y que, por supuesto, no lo es. Existe todo un aparato mercadológico detrás: equipos de relaciones públicas y marcas. Ahora esa pieza es el objeto del deseo de la semana, los usuarios la piden, llega en dos días a sus casas. Deseo cumplido.

México es uno de los principales consumidores de *fast fashion*. De acuerdo con Greenpeace, “es el país que más compra productos del complejo español de vestido y calzado Inditex. Es-

ta empresa incluye a las marcas Zara, Pull&Bear, Massimo Dutti, Bershka, Stradivarius, Oysho, Zara Home y Uterqüe, como parte de su conglomerado comercial”.⁴ El Centro Mexicano de Derecho Ambiental (Cemda) afirma que los impactos socioambientales en este país son alarmantes. La industria de la moda y la confección descarga agua contaminada al río Atoyac, lo que afecta a por lo menos 2.3 millones de personas en el estado de Puebla, por poner sólo un ejemplo.

LA COPIA DE LA COPIA Y LA DEMOCRATIZACIÓN

Dos factores fueron clave para el éxito de grupos como Inditex. Uno, que su producción está basada en el sistema de cir-

LILIAN BAÑUELOS

Estudió la licenciatura en Letras Hispánicas en la UdeG y Artes Audiovisuales en el CAAV. Es escritora, publicista y estudiante de la maestría Pensamiento Crítico y Hermenéutica, en la Universidad Autónoma de Zacatecas.

4 bit.ly/Moda_crisis4



TERMO METROPOLITICO

cuito corto, una forma de comercio basada en la venta directa de productos de temporada sin intermediarios entre productores y consumidores. Por otro lado, marcas como Zara comenzaron a hacer accesible la moda, es decir, crearon una aparente “democratización” a través de la imitación velada de diseños de marcas de lujo.

Este modelo no es nuevo. Su antecedente viene de décadas atrás, con la llegada del concepto *ready-to-wear*, que a su vez viene de la expresión francesa *prêt-à-porter*. Dadas las necesidades del mercado, desde entonces ya se tenía la presión de ofrecer al público en general los diseños de las pasarelas de alta costura. Sin embargo, el *prêt-à-porter* seguía refiriéndose a marcas de lujo con costes elevados, de manera que hubo que hacerlo más accesible aún para que la tendencia fuera masiva. Con esta fórmula todos ganan: el fabricante y, en teoría, también el consumidor. Así, el grupo comenzó a replicar rasgos de la ropa de las firmas *top* con muchísimo éxito, tanto que ahora existen marcas de ropa de China que a su vez replican las tan anheladas prendas de Zara.

LA MODA EN PANDEMIA Y LA ÉPOCA DE ORO DE LAS PIJAMAS

Cuando nos confinaron en nuestras casas, en aquel inolvidable marzo de 2020, nunca imaginamos que había objetos en nuestros clósets que jamás iban a volver a ver la luz. Si bien es cierto que algunas personas siguieron de forma admirable una rutina normal que consistía en despertar, tomar un baño, vestirse con un atuendo cotidiano y sentarse a trabajar frente a la computadora, para la mayoría supuso la oportunidad de recurrir a las pantuflas, los *shorts* de algodón, los *pants*, los *joggers*, las camisetas desgastadas y, en general, la ropa

Se estima que hay 17 millones de niños trabajadores en el sur de Asia, de los cuales, uno de cada cinco tiene menos de 11 años.

holgada y cómoda. Caíamos en la cuenta de la incomodidad que estamos dispuestos a padecer, aun en este siglo, para cumplir con un código social de vestimenta (tengo la hipótesis de que las cuarentenas influyeron en el hecho de que la tendencia del momento le dijera “adiós” a los inderrocables *skinny jeans*).

Aunque las personas llamadas “creadoras de contenido” seguían publicando fotos de sus *outfits*, ahora dentro de casa, la vida de los demás transcurría en pijamas y ropa cómoda. Ante la caída de las ventas en la industria textil⁵ y de ropa, producto del cese en la socialización de las personas, la industria también tuvo que reinventarse. Por un lado, hubo un incremento en los canales para comercio en línea. Se afirma incluso que la covid-19 cambió el negocio del *e-commerce* para siempre. Según un estudio de la Asociación Mexicana de Venta Online (AMVO), “el comercio electrónico generó en 2020 un total de 316 mil millones de pesos. Lo que representa 9 por ciento del total del canal de menudeo en México”.⁶ Comida a domicilio, artículos de moda, belleza y cuidado personal son las categorías de productos preferidos de los mexicanos para adquirir por internet. Todas las industrias tuvieron que adaptarse en la emergencia sanitaria, y la de la moda no fue la excepción. Muchos fabricantes cambiaron momentáneamente de giro y comenzaron a producir colecciones de ropa para estar en casa; estas mismas colecciones después tomaron la calle (tal vez haya quienes ya no estén dispuestos a sacrificar la comodidad en aras de conservar cierto “estilo”). Diseñadores como Benito Santos, por ejemplo, empezaron a fabricar mascarillas y uniformes para el personal de salud:

“Ahora no es momento para plumas y lentejuelas”, decía.

El hecho de que durante la pandemia la gente haya dejado de consumir ropa no necesariamente implicó un fenómeno del todo satisfactorio. La investigadora Dolores Cortés Ceballos, coordinadora de la Licenciatura en Diseño de Indumentaria y Moda en el ITESO, afirma que “ya se ha visto que en época de la pandemia la gente consumió menos, pues esa gente que estaba explotada ya no tenía ni siquiera esos cinco pesos para comprar algo que llevarse a la boca”. Es decir, el hecho de que dejemos de consumir a esas empresas de forma masiva, también supondría una crisis importante.

Cuando algunas empresas regresaron a trabajar de forma híbrida y paulatina, lo hicieron conforme algunas normas de higiene que tenían que ver con la imagen de los empleados: no corbatas, no aretes largos, no mascaradas ni pañuelos, pelo recogido.

Es curioso cómo la pandemia hizo evidente también que en los entornos laborales hay una marca de jerarquía dictada por la moda. Lo teníamos claro, pero ahora fue muy obvio: el puesto está relacionado con el atuendo, pero, si ya no compartimos un espacio de trabajo, entonces a nadie le importa la ropa de nadie.

IR A LA PACA: UNA NUEVA CACERÍA DE TENDENCIAS

Aunque el paseo a las pacas de ropa ha sido una práctica recurrente entre un grupo de *fashionistas* y cazadoras de tendencias, podríamos decir que ahora está de moda. Internet se ha llenado de contenido al respecto: cuentas de memes, videos con *tips* para la caza de joyas o gente compartiendo feliz sus hallazgos. La famosa *tiktoker* e *instagramer* mexicana Jessica Marmolejo⁷ presumió orgullosa los *outfits* que usó en la Semana

de la Moda de Nueva York, todos ellos armados con ropa de tanguis y de paca.

Si bien la ropa usada o tipo *vintage* siempre ha tenido un público de consumidores cautivos, ahora es algo *cool* y popular. El fenómeno es interesante desde varios puntos de vista. De alguna manera, comprar piezas aisladas que no están exhibidas en un aparador estimula la creatividad de quien las compra: estilizar una penda fuera de época y contexto no es del todo sencillo. Desde otro punto de vista, habría que pensar en las condiciones sociales que han puesto de tendencia este tipo de consumo. Hay dos hipótesis que se postulan como las más fuertes: la primera es clara: estamos atravesando por una crisis económica importante; la segunda es que se trata de un fenómeno generacional, el cambio de hábitos de consumo hacia caminos más “sustentables” es lo que ha marcado a la juventud actual.

Durante la pandemia, muchas chicas comenzaron a su vender su ropa a través de plataformas digitales. GoTrendier, la aplicación móvil dedicada a la venta de ropa usada, cerró 2021 con un incremento de 150 por ciento respecto al año anterior. Vender ropa usada es un buen negocio. Otro modelo que se estila mucho hoy es ir a la paca y seleccionar piezas clave para venderlas en Instagram de una forma “más curada”, ahorrándoles a las usuarias tener que escarbar por horas en una montaña de prendas.

Luis Enrique Bolívar, creador de contenido editorial, *stylist* y docente de la carrera de Diseño de Modas de la Universidad de Guadalajara, advierte que es muy fácil enamorarnos de la idea de la sustentabilidad, pero “habría que conocer toda la cadena de distribución. Las condiciones del empleado: ¿quiénes son esas personas? ¿Cómo operan?

5 bit.ly/Moda_crisis5

6 bit.ly/Moda_crisis6

7 bit.ly/Moda_crisis7



1980

¿Cómo entra el tráiler al país, con qué aranceles?”, señala.

En México es un negocio que opera dentro de la ilegalidad, ya que no cumple con las normas sanitarias impuestas por la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (Cofepris). A propósito de esta modalidad de consumo de ropa, Cortés Ceballos agrega que estos modelos de negocios le restan posibilidades al empleo formal bien pagado, pues hay una serie de trampas de por medio que lo convierten en una competencia desleal. Apunta que la ropa de paca no es recomendable para que la usen ni los niños ni las mujeres embarazadas. “Somos medio ingenuos, somos responsables con la comida porque no nos comemos algo si no leemos la etiqueta, pero sí nos ponemos algo que no sabemos ni de dónde viene ni cómo se hizo ni qué contiene”, agrega. Desconocemos por completo su origen.

VIDA VIRTUAL: MODA DIGITAL

Cada vez pasamos más tiempo en la virtualidad, socializamos varias horas de nuestras vidas en redes sociales; con la llegada del metaverso, el nuevo negocio de Mark Zuckerberg, todo apunta a que esas horas no irán en descenso. Este estilo de vida que se avecina demanda otro tipo de dinámicas y consumo de moda. El contenido que ciertos personajes generan en la red es la cara que le dan al mundo, es una especie de avatar, es una forma en que quieren ser percibidos. Para todos ellos existen nuevas opciones. A meses de haber arrancado la pandemia, nació la tienda en línea Dress-X⁸ y, meses antes, ya se había dado a conocer *The Fabricant*.⁹ Ambos negocios se dedican a la venta



FOTOS: CORTESÍA

2003

⁸ bit.ly/Moda_crisis8

⁹ bit.ly/Moda_crisis9

de ropa digital. En ambos sitios es posible adquirir todo tipo de artículos 3D: vestidos, tops, sombreros, sudaderas y lentes de un variado menú de marcas y diseñadores posicionados.

Comunidad, creatividad y sustentabilidad son los valores con los que se promueve esta clase de iniciativas futuristas. “No desperdiciamos nada más que datos y explotamos nada más que nuestra imaginación. Operando en la intersección de la moda y la tecnología, fabricando alta costura digital y experiencias de moda”, reza el sitio de The Fabricant, mientras que en Dress-X hay toda una sección destinada a la sustentabilidad: “Creemos firmemente que la cantidad de ropa que se produce hoy en día es mucho mayor que la que necesita la humanidad. Compartimos la belleza y el entusiasmo que crea la moda física, pero creemos que hay formas de producir menos, de producir de manera más sostenible y de no producir en absoluto. En una etapa actual del desarrollo de Dress-X, nuestro objetivo es mostrar que algunas prendas sólo pueden existir en sus versiones digitales. No compres menos, compra moda digital”, dice el manifiesto.

Es posible que bajo este modelo, efectivamente, se reduzca el impacto ambiental, pero habría que ver si el coletazo no viene entonces por el lado económico: estas transacciones podrían caer en los oscuros terrenos de la especulación, como ya se está observando con el fenómeno de los *non-fungible tokens* (NFT), pero, supongo, eso merece un análisis aparte.

MODA LENTA Y ROPA CON HISTORIA

Elsie Lorenzana, exactriz de teatro, recuerda con fascinación cómo su madre le inculcó el gusto por el diseño y las infinitas combinaciones que podían hacerse con la ropa. “Cuando yo volvía del tra-

bajo, mi mamá ya tenía puesto sobre la cama un atuendo completo, vestía a una mujer imaginaria y le ponía el collar, los aretes, la flor”, recuerda. En su casa se solía gastar en ropa de grandes almacenes. Cuenta también que, a pesar de que compraba mucha ropa, no la acumulaba, la solía regalar a primas o amigas. “Eso cambió cuando nació Belinda, mi hija; entonces comencé a guardarla para ella”. La ropa es un vínculo originario entre madre e hija.

Después de hacer un sondeo abierto en redes sociales preguntando sobre la pieza más antigua de nuestro clóset, fue muy recurrente ese recorrido: mujeres que guardan con cariño prendas de sus madres, abuelas o tías. Isabel, una de las entrevistadas, dice usar aún un vestido rojo que perteneció a la madre de una de sus mejores amigas: “Es precioso y pienso mucho en ella cuando me lo pongo”, dice. También hubo hombres que afirmaron guardar alguna chamarra o botas de sus padres, pero la gran mayoría fueron mujeres. Si hiciéramos una clasificación de los datos que arrojó el sondeo, podríamos organizarla así: entre las prendas más antiguas de los clósets de quienes contestaron, están en primer lugar las heredadas, ropa estructurada, como cárdigans, gabardinas, abrigos y sacos que datan de los años cincuenta, sesenta, setenta y ochenta. También figuran la ropa artesanal, como huipiles bordados y vestidos hechos a la medida. Están quienes decidieron invertir en accesorios de marca, como zapatos Armani o Prada. Ropa de piel. Piezas de colección *vintage* obtenidas en *boutiques* especializadas. Aparecen de forma recurrente también las camisetas de grupos y cantantes, así como chamarras y *jerseys* de equipos deportivos. Prendas de Zara adquiridas a principios de 2000. Hay quienes guardan aún chalecos y suéteres que usaron en la

secundaria. Un suéter negro de Aurrerá. Las marcas más mencionadas fueron GAP, Dr. Martens, Guess, Benetton, Ralph Lauren, Aca Joe y Levi's. Un entrevistado aún guarda la camiseta que tenía puesta cuando nació su hijo. Tiene 15 años.

Patrick Matamoros fue un personaje que se robó los encabezados de la prensa de moda hace unos cinco años. Llamó la atención de los estudiosos de las tendencias, pues montó un negocio muy peculiar: durante un tiempo se dedicó a buscar en bazares, tianguis y tiendas de segunda, *t-shirts* de bandas y cantantes para luego revenderlas a clientes como Kanye West y Jerry Lorenzo. Su técnica consistía en cazar la prenda y luego someterla a un proceso de restauración artesanal que en ocasiones tardaba hasta un mes para una sola camiseta. Él decía que el valor de la prenda estaba en la energía que venía cargando durante décadas, algo difícil de explicar y definir con palabras.

¿ES POSIBLE UN CONSUMO ÉTICO?

Aunque parezca que el escenario es catastrófico, la propia industria textil y de la moda se encuentra ya en la búsqueda de soluciones para reducir sus afectaciones al medio ambiente. Hay estudios e iniciativas que se dirigen hacia la economía circular. “El paso de la economía del modelo lineal al modelo circular condiciona cómo la gente usa las cosas, cómo la industria produce y cómo la sociedad utiliza sus recursos cada vez más limitados”,¹⁰ apunta el Cemda.

La presión por parte de organizaciones no gubernamentales y algunos gobiernos sobre las marcas de lujo y los conglomerados de marcas de ropa los han orillado a instrumentar modificaciones en la producción.

10 bit.ly/Moda_crisis10



VIKTORHORSTING.COM

Los diseñadores Viktor Horsting y Rolf Snoeren presentaron en 2016 su propuesta de alta costura, apostando por el reciclaje de tejidos y prendas de temporadas pasadas.

Dolores Cortés Ceballos, quien también es investigadora sobre historia y teoría de la indumentaria y la moda, señala que uno de los principales objetivos de las carreras del Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano del ITESO es fomentar los proyectos de aplicación profesional que integren el uso de nuevas tecnologías y herramientas que no generen un impacto ambiental severo. Actualmente existen recursos como el “patronaje cero desperdicio”, así como el uso de máquinas que usen menos agua. El algodón, por ejemplo, es un tipo de textil que exige mucha agua para su fabricación. Cuando nos venden una camiseta hecha 100 por ciento con algodón orgánico, tenemos que pensar que, si bien el material sí es “orgánico”, su manufactura no lo es. Hay tantos elementos inmiscuidos en la cadena de producción de ropa que es imposible que toda ella sea completamente sustentable.

Sin embargo, el conflicto es complejo y difícilmente la *fast fashion* se va a acabar. “Eso va a seguir existiendo. ¿Por qué? Por los bajos precios, por la experiencia de marca y por una gran cantidad de cosas que todavía nos puede ofrecer. Es difícil pensar en que va a desaparecer. La gente tiene la necesidad de consumo de bajo costo inmediato. Recordemos también que la moda no sólo es una necesidad básica, es también social. Entonces, la única manera de satisfacer una necesidad social en una población amplia es a través de un consumo rápido. Habría que tener mayor conciencia y pensar en términos más realistas y menos idealistas”, agrega Luis Enrique Bolívar, de la UdeG.

En manos del consumidor queda también intentar recurrir a las llamadas “siete erres” de la moda: reducir (el consumo), reusar, reponer, reparar (acudir a la antigua sastrería y a la modista de la colonia), revender, rentar y, finalmente, reciclar. Bolívar pos-

tula que es imposible que el consumo y la producción sean im-polutos en términos éticos, pues siempre habrá conflictos y contradicciones: “No podemos exigirle ética a la moda, sería como pedirle al diablo que se porte bien”, apunta.

Por su parte, Cortés Ceballos recomienda hacer conciencia sobre los motivos esenciales de nuestros consumos compulsivos. Compramos por la fascinación de la novedad, pero seguro también lo hacemos porque intentamos llenar ciertos vacíos. Ella recomienda comprar con una conciencia distinta y “utilizar las prendas también de forma consciente: no es posible que tengamos en el clóset cerca de diez pantalones de mezclilla. ¿De verdad necesitas diez pantalones de mezclilla? Saber hacer las modificaciones de nuestras prendas también es una gran cosa, o poder contar con una costurera, con alguien que nos haga los ajustes, y reutilizar o incluso personalizar la ropa: ésa es una gran inversión. Comprar barato y desechable es la peor idea que podamos tener”, comenta.

Hay muchas prácticas de las que podemos echar mano: hacer grupos de intercambio, modificar las prendas (lo que se conoce en la red como “refashionar”) o volver a los tiempos en que la ropa se compartía entre primos, primas, hermanos y hermanas. Finalmente, hace especial hincapié en que estas nuevas formas de consumo son importantes en términos de reflexión: “Me da gusto que la gente esté interesada en estos temas porque eso le obliga a leer al respecto, a informarse y a pensar que, si su prenda todavía puede tener una segunda vida, la puede intercambiar o la puede reparar. Cómo te vistes es un hecho social. Tu consumo es un hecho social. Entonces, saber que eres un ente social por el hecho de llevar ropa, nos da otra posibilidad de pensamiento”, concluye. ■

VEKTOR.ROLFO.COM





ALICE PATAXÓ INSTAGRAM

Alice Pataxó

Nuevas guardianas del Amazonas

HIPERCONECTADAS A LAS REDES
Y AL PULMÓN DE LA TIERRA

Alice Pataxó, Nina Gualinga y Sonia
Guajajara representan a tres generaciones
de mujeres amazónicas cada vez más
visibles gracias a las redes sociales; desde allí
comparten sus luchas por preservar la forma
de vida indígena y defender sus territorios de
las industrias extractivistas

POR EUGENIA COPPEL



ALICE ASBY

Nina Gualinga



Integrantes de la organización Mujeres Amazónicas y Nina Gualinga.

Nina Gualinga atesora los recuerdos de su infancia en la selva amazónica. Están poblados de árboles que ella trepaba con los pies descalzos, de canchales que encontraba debajo de las piedras y de meriendas a cielo abierto con su familia y amigos compartiendo sueños, historias y canciones sagradas. “Yo viajaba con mi abuelita por la selva, por el río, en una canoa. Tenía apenas cinco años, dejaba a mi mamá y a mi papá y nos íbamos navegando a palanca dos, tres, cuatro días. Veía tortugas, peces grandes, pájaros, escuchaba a mi abuela contar cómo era la vida cuando ella era pequeña. Al caer la noche, comíamos pescado fresco con plátano asado. En la oscuridad sólo podías ver las estrellas y escuchar a las aves nocturnas y a las ranas cantar en coro la música de la selva”.

La defensora del pueblo kichwa de Sarayaku, en la provincia de Pastaza, Ecuador, también recuerda con claridad —y lo narra en una charla¹ de la plataforma TEDx— el día en que supo por primera vez que su hogar y su forma de vida estaban amenazados. Tenía unos ocho años cuando vio llegar hasta su aldea a un hombre alto, flaco, calvo y pálido que se

presentó como empleado de la petrolera argentina CGC. El foráneo reunió a la comunidad para hablar de los múltiples beneficios que tendría la extracción de petróleo crudo en su territorio. Las primeras respuestas de las mujeres, en lengua kichwa, quedaron grabadas en la memoria de Nina: “Regresa a tu tierra, déjanos en paz, no necesitamos explotación petrolera”. La compañía les ofrecía un total de 10 mil dólares, que en una comunidad de mil personas significaba apenas 10 dólares para cada una. “Hasta yo, que era una niña pequeña, sabía que eso no era un buen trato. Después de esa reunión sentí una ira en mi vientre que sólo puede sentir una niña a punto de ver su futuro en pedazos”, cuenta Nina Gualinga, ahora de 29 años.

El hombre insistió. Les ofreció servicios de salud, de educación y otros beneficios cada vez más atractivos, pero los líderes comunitarios sabían que todas eran promesas destinadas a no cumplirse. La activista recuerda que, al poco tiempo, llegó a vigilarlos un conjunto de militares ecuatorianos, que luego amenazó, persiguió y torturó a varios miembros de la aldea. A pesar de la resistencia de la etnia kichwa, la empresa inició las fases de exploración petrolera, sembrando mil 400 kilos de pentolitas, o explosivos de alto poder, en varios puntos del territorio. Se generó una situación de riesgo para la po-

EUGENIA COPPEL

Periodista independiente interesada en temas de género, movilidad, medio ambiente y cultura digital. Ha trabajado como reportera en *El País* (América), *El Mundo* (España), *Milenio*, *El Informador* y *mexico.com*. Es autora del libro fotográfico *Ciclovista Guadalajara. Descubrir la ciudad en bicicleta* (Editorial Universitaria, 2011).

1 bit.ly/Guardianas1

blación, en particular para los hombres que se desplazaban largas distancias para cazar.

Al ser hija de madre kichwa y padre sueco, Nina y su familia pasaban algunas temporadas en la Suecia rural, y desde allí seguían con preocupación las noticias de la invasión de Sarayaku: “Como una niña que amaba mi tierra, el tiempo en Suecia fue insoportable. Nadie más entendía mi realidad. Allí todo mundo estaba bien, pero yo no podía dormir por las noches, y rezaba y pedía a la Tierra que por favor las compañías no destruyeran mi comunidad”. Los líderes de Sarayaku decidieron tomar acciones legales contra el Estado ecuatoriano. El caso llegó hasta la Corte Interamericana de Derechos Humanos que, en 2012, falló a favor² de la gente kichwa y ordenó a Ecuador retirar los explosivos.

Para entonces, Nina ya se había convertido en una vocera de la Amazonía. Como adolescente reconoció que tenía una posición privilegiada para hacerse escuchar, al encontrarse entre dos mundos: el indígena y el occidental. Así, comenzó a contar lo que pasaba en su aldea escribiendo artículos, apareciendo en documentales y, más recientemente, compartiendo fragmentos de su vida y su lucha por medio de las redes sociales, en particular Instagram, donde tiene más de 93 mil seguidores. En sus fotografías suele aparecer con el rostro pintado con las líneas geométricas distintivas de los kichwa. Ha compartido con sus seguidores las diversas etapas de su maternidad y varios momentos con su pequeño hijo, Tiam. Nina Gualinga retrata la cotidianidad y las costumbres de su gente, pero también sus viajes por el mundo como abogada de la selva.

Hace tiempo que participa en las cumbres internacionales del clima, incluida la última, la COP26, ocurrida en noviembre de 2021 en Glasgow, Escocia. “Empecé a entender cómo se conectaba nuestra historia con el resto del mundo, y el rol del cambio climático en todo esto. Me di cuenta de que lo que sucedió en mi comunidad no era un hecho aislado, sino sistemático, estructural; es la forma en que el mundo occidental está construido: se basa en el sufrimiento de la gente, en la destrucción del medio ambiente, en la falta de respeto por los derechos humanos básicos”, dice Gualinga en un inglés fluido en el pódcast *Artipoppe*.³ “Nosotros tuvimos éxito en echar a los invasores, pero en el Amazonas hay muchas historias de éxito y muchas de destrucción”, añade.

Consciente de que la forma de vida indígena y su resistencia contra mineras, petroleras, madereras e hidroeléctricas es también una forma de proteger a la Tierra, Gualinga se unió a la asociación

Mujeres Amazónicas,⁴ que congrega a defensoras de distintas etnias. Además, en fechas más recientes comenzó a alzar la voz contra la violencia de género, ya que la sufrió ella misma en la relación con el padre de su hijo. “Decidí hablar al respecto porque es un asunto muy importante, que está invisibilizado y a la vez muy presente”, contó en *Artipoppe*. “No importa si es en Europa, en América del Sur, si eres indígena o no, la violencia contra las mujeres también es estructural y sistemática, y es tolerada por la sociedad. [...] Quiero trabajar para recuperar nuestros territorios y los cuerpos de las mujeres indígenas, para que estén libres de violencia”.

A más de cuatro mil kilómetros de la comunidad de Nina Gualinga, otra joven defensora, Alice Maciel de Souza, sufrió uno de los tantos despojos a territorios indígenas en la Amazonía. La joven de la etnia pataxó, una entre más de 300 que existen en Brasil, tenía 15 años cuando fue testigo de cómo la policía federal destruyó con excavadoras la totalidad de su aldea, Araticum, en el extremo sur del estado costero de Bahía. Unas 15 familias, incluida la de Alice y su madre, fueron expulsadas y tuvieron que encontrar un nuevo sitio para vivir.

“Perdí mi casa y a mi comunidad; hubo muchos conflictos. Como niña y adolescente tuve que vivir la fuerza policial llevándonos lejos de nuestro hogar. Fue una época muy complicada”, ha relatado en diversos medios Alice Pataxó, como es conocida en las redes sociales. “En ese momento comprendí que mi lucha era importante; me surgieron una fuerza y una indignación que no sabía que tenía. La Alice activista nació allí”.

Ahora tiene 20 años y más de 130 mil seguidores en Instagram, más de 100 mil en Twitter y 80 mil en TikTok. Abrió sus cuentas para hablar de su experiencia y transmitir conocimientos sobre la cultura pataxó. Y, hoy en día, la creación de contenidos digitales se ha convertido en su principal fuente de ingresos, promocionando ciertas marcas en algunas de sus publicaciones. Sus fotografías de Instagram muestran la belleza del entorno y de la indumentaria de su etnia; Alice aparece a menudo en bikini, con la pintura tradicional pataxó, penachos de plumas y joyería artesanal hecha de cuentas multicolor. En sus mensajes de Twitter adopta una postura más política, denunciando la vulnerabilidad con la que vive su gente en el Brasil de Bolsonaro. En sus videos de TikTok desmitifica con humor los prejuicios acerca de los pueblos indígenas. Además, habla abiertamente acerca de su orientación bisexual, sumando a sus causas la lucha de la comunidad LGBT+.

“Nosotros no somos indios, porque no somos de la India. Somos indígenas, los habitantes naturales

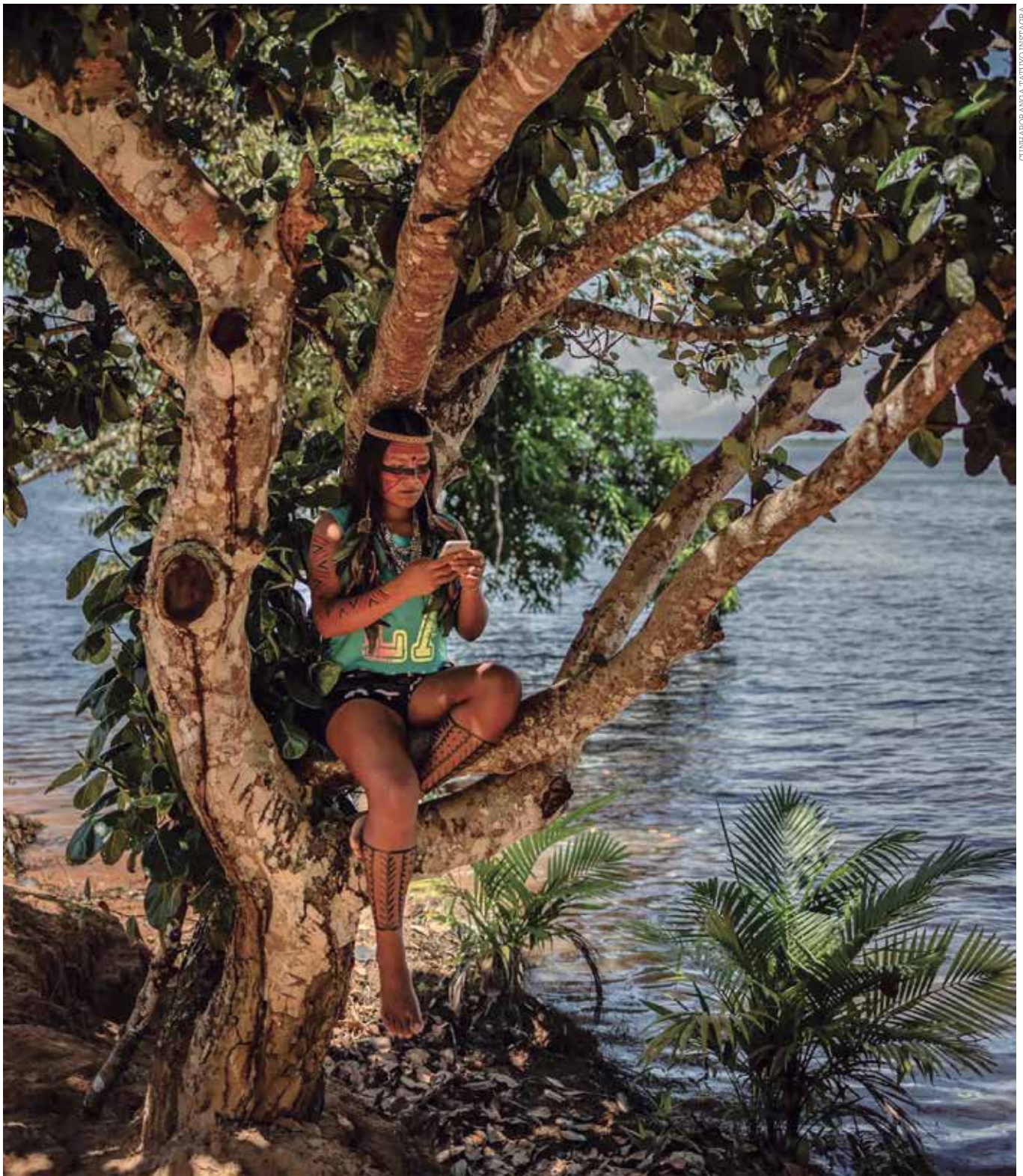
2 bit.ly/Guardianas2

3 apple.co/3COF2w8

4 bit.ly/Guardianas3



Tukuma Pataxó.



CUNHAPORANGA TATUYO INSTAGRAM

Cunhaporanga Tatuyo

de un territorio desde mucho tiempo antes de la colonización”, dice Alice mirando a la cámara del teléfono mientras produce uno de sus videos con fines didácticos. En otra intervención señala: “Ya no quiero escuchar que los indígenas roban tierras, que somos aborígenes o salvajes, o que soy menos indígena porque uso ropa, porque voy a la universidad, porque soy LGBT o porque uso un teléfono celular; esas son las cosas que más detesto oír”. En la actualidad, Alice vive en la ciudad de Porto Seguro, donde estudia la carrera de Derecho.

Ella también estuvo presente y dio un breve discurso en la cumbre climática de Glasgow. Más concretamente, en su versión juvenil, la COY16, a la que asistió junto a una delegación de indígenas brasileños. Tras una corta introducción en su lengua natal pataxó, la joven cambió al portugués: “El fuego quema la selva y nuestras casas, ¿cómo podemos confiar en un futuro donde no podemos respirar, donde nos limitamos a consumir y a ignorar la destrucción? Hoy vivimos con una filosofía equivocada, basada en garantizar, consumir y acumular bienes. Al vender nuestra naturaleza destruimos nuestra casa”.

La participación de Alice en la conferencia climática fue destacada por la activista pakistaní y Premio Nobel de la Paz Malala Yousafzai, quien pidió a sus seguidores estar atentos al trabajo de Alice y de otras jóvenes activistas ambientales. Desde 2020, Alice Pataxó es becaria de un proyecto financiado por la Fundación Malala en Brasil, dedicado a la formación de niñas y mujeres jóvenes que luchan por la defensa de sus derechos.

Como Alice, otros jóvenes indígenas brasileños que usan el nombre de su etnia como apellido han creado sus propios espacios en las redes sociales para comunicarse con el mundo sin necesidad de intermediarios. Desde lo profundo de la selva, con teléfonos seminuevos e internet satelital, muestran en cada publicación el orgullo que sienten de pertenecer a sus comunidades. Lo anterior se vuelve crucial en el actual contexto político de Brasil, cuyo presidente, Jair Bolsonaro, llegó al poder desconociendo a los pueblos originarios. “Los indios no hablan nuestro lenguaje, no tienen dinero, no tienen cultura. Son pueblos nativos. ¿Cómo llegaron a tener el 13 por ciento del territorio nacional?”, se preguntaba el actual líder en 2015, cuando aún era diputado.⁵

Tukuma Pataxó,⁶ Cristian Wari’u⁷ o Daiara Tukano⁸ son algunos de los activistas indígenas cada vez más populares en las redes sociales. Pero uno de los mayores fenómenos virales es Cunhaporanga Tatu-yo,⁹ una chica de 22 años con más de 6 millones de seguidores en TikTok. El pueblo tatu-yo vive a orillas del río Negro, en un lugar remoto al que sólo se puede llegar en canoa.

De acuerdo con *The Washington Post*,¹⁰ Cunhaporanga comenzó a usar TikTok en los comienzos de la pandemia de covid-19 y en poco tiempo se volvió una estrella de esa red. Sus contenidos no son precisamente políticos; más bien reflejan escenas de su vida cotidiana, muchas de las cuales resultan extraordinarias para sus seguidores. La popularidad de la joven estalló cuando se grabó en un video comiendo larvas vivas con harina de yuca, uno de los platos más habituales en su aldea. Cunhaporanga Tatu-yo baila junto al río las canciones que se vuelven virales en TikTok, pero a la vez da a conocer las costumbres y la sabiduría ancestral de su comunidad.

La llegada de la internet a los pueblos indígenas del Amazonas representa una “oportunidad importante”, dijo al diario estadounidense Beto Marubo, miembro de la etnia marubo. “Los brasileños no conocen a las personas indígenas, y de esta falta de información ha venido todo tipo de estereotipos terribles, como que los indígenas somos flojos, indolentes o infelices”.

La selva amazónica abarca más de siete millones de kilómetros cuadrados en Brasil y otros países vecinos. Es el bosque tropical más grande del planeta y una de las regiones más biodiversas. Allí habitan, por ejemplo, más de 2 mil 500 especies de aves, que en total representan 20 por ciento de la población de aves del mundo. Es un ecosistema fundamental en la mitigación del cambio climático, pues su vasta vegetación absorbe más dióxido de carbono del que libera a la atmósfera. Más de 2.5 millones de personas indígenas habitan en la selva, y diversos estudios¹¹ —incluido uno del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) de la ONU— han mostrado que su presencia contribuye a reducir la deforestación ilegal.

Otros factores, además de la tala, amenazan la conservación del así llamado pulmón de la Tierra. “Los incendios forestales y los macroproyectos autorizados por el gobierno que abren paso a los grandes cultivos, a las explotaciones a gran escala, como las de soya, la de caña de azúcar o la de eucalipto y la explotación minera”, menciona la defensora indígena Sonia Guajajara en una entrevista para el diario *El País*.¹² Y añade: “Ningún gobierno ha visto como prioritarios los derechos de los pueblos indígenas, pero con Bolsonaro la situación se agra-

5 bit.ly/Guardianas4

6 instagram.com/tukuma_pataxo

7 instagram.com/cristianwariu

8 instagram.com/daiaratukano

9 bit.ly/Guardianas5

10 wapo.st/3if15T1

11 bit.ly/Guardianas6

12 bit.ly/Guardianas7



Cristian Wari'u.

va mucho más. Tiene intereses en negocios propios que alientan la destrucción del medio ambiente. Es un momento muy grave. Si esto se prolonga durante mucho tiempo, no sólo Brasil se verá perjudicado, sino todo el planeta, porque si se destruye la Amazonía todos los pueblos se verán afectados”.

Sonia Bone Guajajara nació en el estado de Maranhão, en 1974. Tiene estudios de Letras, Enfermería y Educación Especial; está al frente de la Articulación de Pueblos Indígenas de Brasil, y fue la primera mujer indígena en ser candidata a la vicepresidencia, en 2018, como compañera de fórmula del candidato Guilherme Boulos, del Partido Socialismo y Libertad. Su trayectoria es un ejemplo de que la lucha por los derechos de los pueblos indígenas y la defensa del medio ambiente puede buscar espacios en las más altas esferas del poder. Su voz se ha escuchado en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, en el Parlamento Europeo y en conferencias acerca del clima. Pero también en entornos más populares, como el festival de música Rock in Rio, cuando fue invitada al escenario por la cantante afroestadounidense Alicia Keys.¹³

Su discurso no es distinto al de sus predecesoras más jóvenes: también reivindica el respeto a los derechos sociales, ambientales y a las culturas origi-

narias. Aunque pertenece a otra generación, Sonia Guajajara se comunica con fluidez en las redes sociales, con casi medio millón de seguidores en Instagram y más de 100 mil en Facebook.

La defensora ha alzado la voz en múltiples ocasiones con respecto a las continuas amenazas que enfrentan los activistas ambientales, como ella misma. “En 2019, casi 90 por ciento de las muertes de defensores del medio ambiente en Brasil ocurrieron en la Amazonía. En menos de un año, mi propio pueblo, los guajajaras, perdió a cinco guardianes de los bosques, todos ellos asesinados”, aseveró en su discurso de aceptación del Premio Letelier-Moffitt de Derechos Humanos, en 2020.

Sonia Guajajara ha dicho que una de sus mayores misiones es que la sociedad reconozca el papel que tienen los pueblos indígenas para la preservación de la vida en el planeta. “Cuando nosotros, indígenas, hablamos de la naturaleza, se piensa que es algo primitivo y salvaje. Pero es el pensamiento de la gente el que es primitivo con respecto a los pueblos indígenas. Pocas personas entienden —o quieren entender— que todo está conectado y que la naturaleza proporciona todo. No vale tener dinero si no hay agua”, afirmó en una entrevista para *Believe Earth*.¹⁴ “Para nosotros, civilización es el comportamiento que tenemos en relación con la tierra. Para los no indígenas, es el desarrollo, el progreso. Es una inversión de comprensión. Para mí, somos el pueblo más civilizado que existe”. ■

¹³ bit.ly/Guardianas8

¹⁴ bit.ly/Guardianas9



Sonia Guajajara

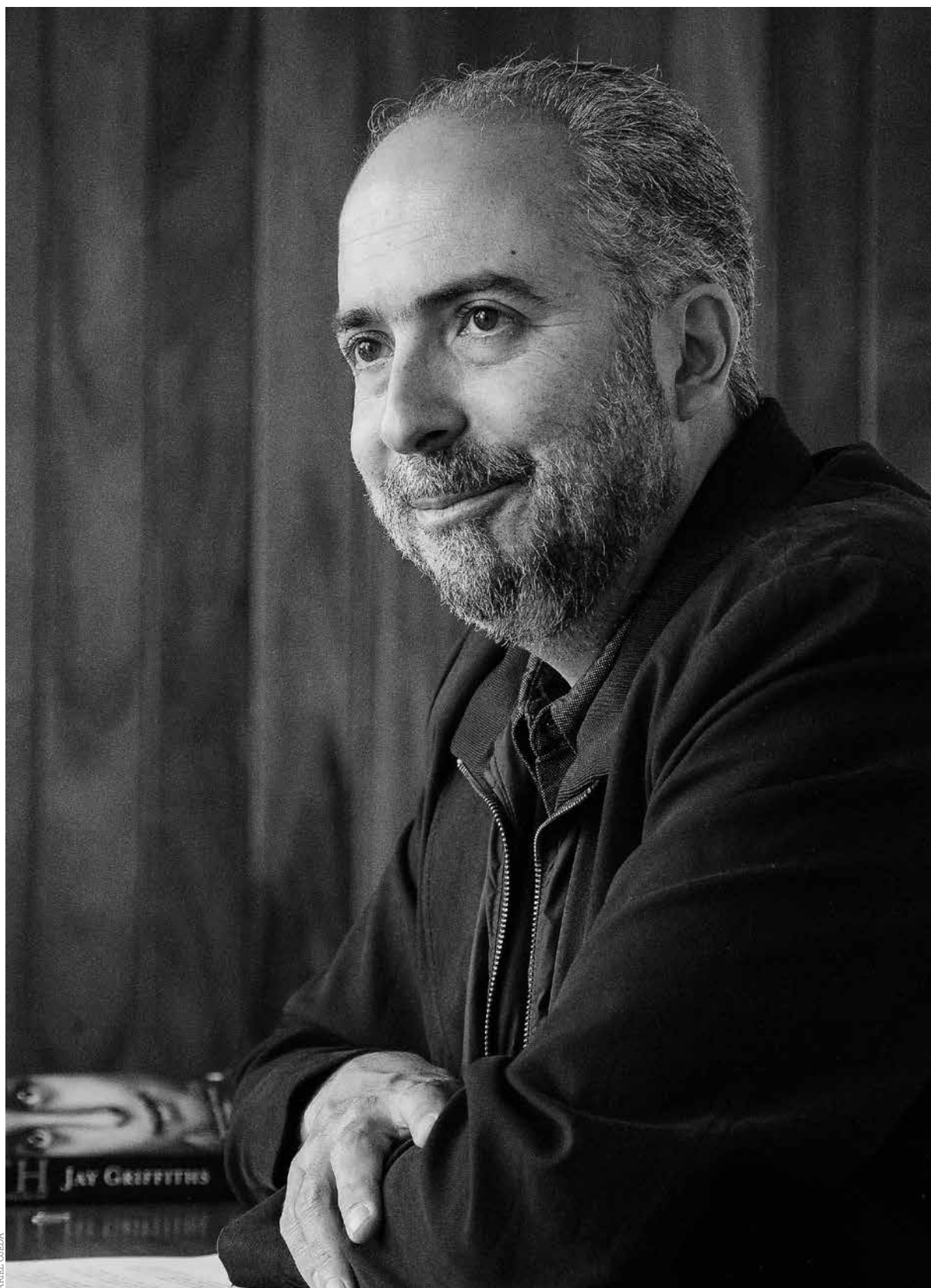
Bitácora del Sur

MAURICIO MONTIEL FIGUEIRAS

Frágil poso esta luz en los confines de tu boca.
 Huella, íntimo rescoldo, sedimento de un sol que
 aún alumbra tu sangre, tus fértiles orillas, la urdim-
 bre de tus huesos que se encoge ante la cercanía
 de la penumbra. Vago averno esta luz, herida que
 se abre como en un festín de dientes, labios escal-
 dados, puertas a la noche que ya anida en tu gar-
 ganta. Nada impide a tu lengua de aguacero en-
 hebrar esta luz que ahora viaja rumbo a un áureo
 cataclismo, a algún delta que ha trazado tu saliva
 más allá del meridiano de la sombra; nada queda
 del fulgor que zozobra en tu inhalar, nada de aurora
 al despertar tu encía. Hay aquí sólo restos de una
 lámpara sagrada, fuegos fatuos reventando la flo-
 ración de tu gemido. Ceniza, inagotable ceniza tras
 las aguas de tu boca.
 Ascua terca, linterna en tu naufragio más pro-
 fundo. Último cirio del sur esta luz que a duras pe-
 nas ilumina la caverna de tu paladar.

Al pie de este poema, el autor inscribe la siguiente leyenda: "Helmut Newton, *Adriana Giotta*, 2001". Los inquietos lectores sabrán entonces que el texto reinventa una fotografía de uno de los más seductores artistas contemporáneos. Mauricio Montiel Figueiras (Guadalajara, 1968) regresa a la poesía con un libro estupendo: *Cuaderno del Sur*. Compuesto por tres capítulos: "Bitácora de los vientos", "Bitácora de los hoteles abandonados", "Bitácora del Sur", el volumen es el diario de un viajero intrépido, que sabe conjugar con lúdica malicia los sortilegios del narrador y la visión del poeta. Pero hablar de "regreso" es quizá decir muy poco, pues, a lo largo de su trayectoria, que lo sitúa como uno de nuestros más notables prosistas, Mauricio ha hecho de la expresión literaria una forma a través de la que fluyen sus relatos, novelas y ensayos: *La brújula hechizada* (2009), *Los que hablan* (2013) y su más reciente *Siempre tendrán hambre las sombras* (2021). El poema al que acompañan estas líneas es un buen ejemplo de su pasión por el cine y la fotografía, como también lo es de su manejo de nuestro idioma, una materia dúctil imantada por el sentido de la vista. Mauricio Montiel Figueiras ha sido becario de la Fundación Rockefeller y del Sistema Nacional de Creadores de Arte. *Cuaderno del Sur* acaba de ser publicado por Mano Santa Editores y puede leerse completo en manosantaeditores.wixsite.com/poesia

JORGE ESQUINCA



ARIEL OLIVERA

Celebración el 19 de diciembre de 2021, cuando Gabriel Boric gana las elecciones presidenciales de Chile.



RODRIGO GARRIDO

CHILE, EL MOMENTO DE LOS JÓVENES

El ciclo de movilizaciones sociales que inició de la mano de estudiantes de bachillerato continuó en las universidades, escaló a un estallido social y obligó a la redacción de una nueva Constitución, impulsó también la carrera de Gabriel Boric, el presidente más joven que ha tenido Chile, un país que sigue tratando de sepultar el modelo neoliberal impuesto en la dictadura y que busca avanzar hacia los horizontes imaginados por su juventud rebelde

POR JESÚS ESTRADA

Chile, el país que fue obligado a volverse el “primer laboratorio neoliberal” durante la dictadura militar en los años setenta del siglo pasado, está siendo sacudido de su larga obsolescencia conservadora. Las movilizaciones que convergieron al calor del estallido social de octubre de 2019 han derivado en la creación de una Convención que redacta una nueva Constitución política y en el triunfo de Gabriel Boric, quien asumió el gobierno prometiendo que se abrirían nuevamente “las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, el hombre y la mujer libres, para construir una sociedad mejor”: una referencia a las últimas palabras del presidente Salvador Allende al pueblo, antes de morir en el golpe de Estado de 1973. Las expectativas de este proceso son altas, y la esperanza de muchos para superar por fin el modelo de opresión y desigualdad descansa en la frescura y el vigor de los jóvenes que impulsan los cambios.

“Fueron los jóvenes, que se dieron cuenta de que no tenían nada que perder porque ya les quitaron todo, los que iniciaron todo este proceso, y gracias a ellos se logró que concluyera con el proceso constituyente y con la elección de Gabriel Boric. Yo diría que ése fue el principal motor”, comenta Franco Puig Espina, quien, como estudiante, participó en las grandes protestas de 2019.

Isaac Gajardo, historiador, activista e investigador de los movimientos estudiantiles, coincide respecto a la importancia de las movilizaciones sociales, y recuerda que el propio Boric también la reconoció en su primer discurso como presidente, en el Palacio de la Moneda, el 11 de marzo de 2022. “Ahí él dice: ‘En el difícil camino de los cambios que la ciudadanía decidió hacer en unidad, vienen a mi mente y a mi corazón los días que marchábamos juntos por un futuro digno. No va a ser este gobierno el fin de esa marcha, vamos a seguir andando’.

Gajardo describió el ambiente que vive en el país como “de fervor; es una palabra que puede ser compleja, porque las cosas se devuelven; hay excesiva esperanza en la población y mucha expectativa se ha generado en torno al gobierno de Boric. Ahora hay que trabajar y convertir todos los gestos simbólicos de Boric en realidades”.

No sólo hay altas expectativas en Chile, sino también en buena parte del mundo adonde llegaron las políticas de libre mercado ensayadas en la dictadura de Augusto Pinochet entre 1973 y 1990.

NUEVO CICLO DE MOVILIZACIONES

Tras la salida de Pinochet del poder, algunos movimientos siguieron activos, entre ellos la larga lucha del pueblo mapuche en defensa de la autonomía territorial como forma de libre determinación indígena. Isaac Gajardo, quien fue presidente del Centro de Alumnos del Liceo de Aplicación de Chile, comenta que después de las movilizaciones sociales de los años ochenta contra la dictadura militar, “en los años noventa se produce una desmovilización masiva. Ahora, desde 2011 en adelante, en Chile no se han detenido las movilizaciones, y en 2019 tiene lugar la gran movilización denominada como *el estallido social*”.

Aquellas protestas de 2011 surgieron desde las universidades, pero tenían como antecedente las que protagonizaron en 2006 miles de estudiantes de bachillerato, también en contra del sistema privatizado de la educación: la “Revolución Pingüina”, en referencia al uniforme de los alumnos. Carmen Díaz, profesora de Estudios Regionales: América Latina en la carrera de Relaciones Internacionales en el ITESO, destaca que aquellos “chicas y chicos de la secundaria estaban en contra de esta educación tan desigual, en términos de acceso y, más tarde, en 2011, vuelven a manifestarse las y los estudiantes con estas tomas masivas, exigiendo que en las



MARCELO HERNÁNDEZ

universidades públicas hubiera la posibilidad de no endeudarse; incluso yendo a la universidades públicas, los estudiantes tenían que adquirir deudas enormes para financiar su educación”.

Para Franco Puig, el antecedente del estallido social de 2019 “fue la falta de soluciones que se dieron a las movilizaciones estudiantiles de 2011. Finalmente, lo que aplicaron fueron soluciones parche, como creación de leyes para acceder a la educación superior a través de becas, por ejemplo, pero que eran de cierta forma engañosas, porque no todos podían optar a ello, había que cumplir con un cúmulo de requisitos”.

Las movilizaciones de 2011 ocurrieron “en un marco internacional de hartazgo de la política partidaria que no está resolviendo las expectativas de la democracia participativa; de una democracia real que ya estaba en el discurso de los Indignados (España), y al que antecedían las protestas de la Primavera Árabe y las movilizaciones del Occupy Wall Street”, explica Carmen Díaz. “Me parece que estas movilizaciones estudiantiles permitieron desnudar la problemática que implicaba la mercantilización de derechos sociales, que estaba blindada por esta Constitución heredada de la dictadura de Pinochet”, vigente desde 1980.

“EL ESTALLIDO SE VEÍA VENIR”

Ese clamor volvió a resonar en octubre de 2019, cuando millones de chilenos salieron a las calles y

tomaron plazas públicas. Fue la mayor movilización social en la historia del país, con demandas específicas contra el alto costo de la vida, las bajas pensiones, los altos precios de las medicinas y de la salud y un hartazgo general respecto a la clase política y las instituciones ancladas al neoliberalismo y la represión. El detonante de la insurrección masiva fue el aumento en la tarifa del transporte público, a partir del 6 de octubre.

Franco Puig era un joven de casi 25 años que vivía en Santiago. “Un par de días antes había tocado Iron Maiden en el estadio Nacional. Afuera había ya represión por parte de los policías; poca, pero ya había. Era cuestión de tiempo para que dos días después los estudiantes salieran a saltarse las barreras del metro y finalmente ocurriera todo lo que pasó y se vio en los noticieros del mundo”.

El estallido, “se veía que podía suceder, por las constantes burlas que sufrió tantos años el pueblo chileno por políticos corruptos; hipotecaron al país en pos de los intereses privados; eso finalmente hizo que un pueblo dormido se transformara en un pueblo insurrecto”, explica Puig.

Además de los estudiantes, había y sigue habiendo amplios sectores que no han dejado de movilizarse, como “el pueblo mapuche, quienes creo que están en un punto clave de la lucha del pueblo”, desataca Carmen Díaz, “y, por supuesto, las feministas, la lucha de las mujeres y las disidencias sexuales, que recientemente también estuvieron en el ojo

Estudiantes en la estación del metro protestan por el alza del costo del servicio. Diciembre de 2019.



PABLO SANHUEZA

mediático con el *performance* maravilloso que hizo el colectivo LasTesis, 'Un violador en tu camino'. Era un hartazgo generalizado de la población ante las políticas neoliberales, que estaba comprobado que a lo mejor sí generaban crecimiento económico, pero muy lejos de la redistribución social".

Algo que desconcertaba a la clase política profesional era la espontaneidad de la rebelión. Franco Puig recuerda: "No teníamos ningún cabecilla, se dio todo súper natural, era un cúmulo de mucha gente protestando por distintas cosas, y creo que eso le dio la fortaleza al movimiento". Además de las marchas, "las plazas se volvieron a ocupar para hacer asambleas generales y populares, para informar a la gente sobre los problemas que les aquejaban, por qué era necesario realizar ciertos cambios, por qué era necesario seguir en esta movilización, por qué algunas cosas se iban logrando y otras no. Y, finalmente, la gente se dio cuenta de que los problemas venían desde más arriba, desde la ley superior, o sea, la Constitución".

Carmen Díaz resalta: "La repuesta brutal del gobierno con una represión muy marcada, que lejos de apagar la protesta lo que hizo fue radicalizarla, sumar a muchos más sectores de la población. La salida que encontró [el presidente Sebastián] Piñera para no tener que salir de la presidencia, como pasaba con otros políticos en la región, fue acordar o pautar la posibilidad de la asamblea constituyente".

Acorralado por la presión popular, pero negándose a renunciar, el 22 de octubre de 2019 Piñera

ofreció perdón por no escuchar los reclamos y anunció una serie de medidas que no aplacaron la protesta. Después, con ambigüedad, se abrió a la posibilidad de redactar una nueva Constitución, un proyecto en el que ya trabajaba un grupo de parlamentarios oficialistas y de oposición, y que derivó en la publicación del "Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución", el 15 de noviembre de 2019. A partir de ese momento, las protestas comenzaron a menguar hasta cesar en marzo de 2020, cuando comenzó la pandemia por covid-19.

UNA NUEVA CONSTITUCIÓN

Un año después del estallido social se llevó a cabo un plebiscito en el que ganó la opción a favor de redactar una nueva Constitución, y en mayo de 2021 los chilenos eligieron a los integrantes de la Convención Constituyente. Fue "una histórica elección" por ser "el primer órgano constituyente en el mundo que incorpora un mecanismo de paridad de género, por lo que, de sus 155 integrantes, 78 son hombres y 77 mujeres. Será uno de los órganos de mayor representación en la historia del país. [...] También se reservaron 17 escaños para candidaturas pertenecientes a pueblos indígenas. El promedio de edad de quienes resultaron electos es de 45 años; al menos seis pertenecen a la comunidad LGBTI+; parte importante no pertenece a las elites política o económica tradicionales, no pertenecen a partidos políticos y ostentan posiciones de liderazgo territorial, incluyendo ambientalistas y feministas", según

JESÚS ESTRADA

Periodista independiente. Es conductor de Cosa Pública 2.0 en Radio UdeG. Licenciado en Comunicación Social por la Universidad de los Andes y maestro en Relaciones Internacionales y Comunicación por la Complutense de Madrid. Ha trabajado en el diario *La Nación* de Venezuela, en *Star-media* de España y fue reportero y editor de Negocios en el diario *Público-Milenio* en Guadalajara.

destaca Marcela Ríos Tobar, representante residente asistente del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en Chile, en el artículo “Convención Constituyente de Chile: Un triunfo de la inclusión”.

Con respecto a la Convención Constituyente, Claudia Heiss, académica en la Universidad de Chile, destaca que “tiene una composición social, etaria, étnica y de género sin precedentes, lo que resalta aún más cuán elitista y excluyente ha sido el sistema político chileno de las últimas décadas. [...] Además, la llegada de líderes sociales que aprovecharon el sistema proporcional para unir fuerzas entre varias candidaturas con fuerte arraigo local, sin presencia en los medios de comunicación ni las redes sociales, generó un nuevo tipo de representante político”.

En un artículo titulado “Revuelta social y proceso constituyente en Chile”, Heiss recuerda que el estallido de 2019 “no fue orquestado por ningún grupo o sector identificable, ni tenía la pretensión de hacerse con el poder, como ocurre con las revoluciones. Sin embargo, sí apuntaba a dos adversarios más o menos determinados: el modelo socioeconómico y el sistema político que han imperado en Chile desde el fin de la dictadura militar”.¹

1 Claudia Heiss, “Revuelta social y proceso constituyente en Chile”, en *Revista de Ciencias Sociales Ambos Mundos*, (2), 2021, pp. 69-78: <https://doi.org/10.14198/ambos.20981>

“Entre el retorno de la democracia en 1990 y la revuelta social de 2019, cinco gobiernos de centro-izquierda gobernaron el país durante 24 años. A ellos se suman dos gobiernos de derecha, con un total de ocho años, hasta 2022. El reclamo del movimiento social, resumido en la frase “No son 30 pesos, son 30 años”, parece apuntar a la falta de reformas estructurales en las arenas política, social y económica durante esas administraciones. Bajo los gobiernos de coaliciones de centro-izquierda y de derecha se mantuvieron estables los niveles de desigualdad”.

DE LA CALLE A LA MONEDA

El proceso constituyente corría riesgos con las elecciones presidenciales de 2021, ya que el candidato de extrema derecha, José Antonio Kast, había amenazado a la Convención Constituyente, y varios analistas preveían que podría entorpecer su trabajo en caso de llegar a la presidencia. Al final ganó Boric, aspirante del Frente Amplio (coalición de partidos y movimientos de izquierda), y en su primer discurso como presidente se comprometió a “acompañar de manera entusiasta nuestro proceso constituyente por el que tanto hemos luchado. Vamos a apoyar decididamente el trabajo de la Convención. Necesitamos una Constitución que nos una, que sintamos como propia, una Constitución que, a diferencia de la que fue impuesta a sangre, fuego y fraudes por la



CLAUDIO SANTANA

Agosto de 2012. Gabriel Boric, entonces líder estudiantil, pronuncia un discurso durante una protesta para exigir la mejora de la calidad de la educación pública en Santiago.

dictadura, nazca en democracia, de manera paritaria, con participación de los pueblos indígenas; una Constitución que sea para el presente y para el futuro, una Constitución que sea para todos y no para unos pocos”.

Boric, quien cumplió 36 años de edad el 11 de febrero de 2022, se convirtió el 11 de marzo pasado no sólo en el presidente más joven en la historia de Chile, sino también en el mandatario en funciones de menor edad en el mundo. Pero ya tenía amplia experiencia política. Entre 2011 y 2012 fue presidente de la Federación de Estudiantes de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile y uno de los principales dirigentes de las movilizaciones de 2011. Luego, entre 2013 y 2021, fue diputado, cargo con el cual tuvo una participación crucial para el proceso constituyente al ser uno de los firmantes e impulsor del “Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución”.

Esa firma le valió algunas críticas, principalmente desde la izquierda. El escritor, periodista y activista uruguayo Raúl Zibechi recuerda que Boric lo firmó “a título individual”, lo cual “fue celebrado por los políticos de todos los colores, pero duramente cuestionado por el Partido Comunista y casi la totalidad de las fuerzas de izquierda [...] la principal crítica era que no había consultado a sus compañeros, pero otras voces destacaron que, a menos de un mes de lanzada la revuelta, que comenzó el 18 de

octubre como protesta contra el alza del boleto (con decenas de muertos, cientos de ojos estallados² y miles de hospitalizados), no era conveniente sentarse a negociar con la derecha” (“Chile: Entre la nueva constitución y el ascenso de la ultraderecha”, publicado el 21 de noviembre de 2021 en *Sin Permiso*).

Pese a los cuestionamientos, Boric fue registrado en mayo de 2021 en las primarias presidenciales como candidato del Frente Amplio, y en julio venció al militante comunista Daniel Jadue, convirtiéndose en el aspirante presidencial de la coalición Apruebo Dignidad. Boric fue vencido por Kast en la primera vuelta de la elección, pero a partir de ese momento se dedicó a ganarse a buena parte del electorado del centro político, temeroso ante Kast, un abierto admirador de Pinochet. Más de 8.3 millones de chilenos votaron en la segunda vuelta, el 19 de diciembre, lo que significó la mayor participación electoral desde la instrumentación del voto voluntario. Boric obtuvo la victoria con 55.8 por ciento de los votos, la mayor cantidad obtenida por un aspirante presidencial en la historia del país.

Carmen Díaz opina que “el discurso y la forma de hacer política de Boric están muy en sintonía con las demandas actuales de las juventudes, de quienes tomaron las calles en 2019. Él se reconoce como aliado feminista, tiene una agenda ecologis-

2 magis.iteso.mx/fotogaleria/los-ojos-de-chile



Algunos de los Convencionales Constituyentes



Alejandra Pérez. Paciente de cáncer sometida a doble mastectomía; activista por el derecho a la salud y manifestante activa durante el *estallido social*.



Bastian Labbe. Profesor de Historia y vocero de la Coordinadora Territorial Wallpen que protege un santuario natural e integrante de la Red de Humedales Chile y la Asamblea Ambiental del Biobío.



FOTOS CORTESÍA

Jeniffer Mella. Abogada, activista lesbica y feminista. Diplomada en Derechos Humanos y Mujeres. Se dedica al derecho de familia, laboral, civil y derechos humanos.



Elisa Loncón. Profesora académica y doctora en Humanidades y Lingüística. Activista por los derechos Educativos y Lingüísticos de los pueblos indígenas. Fundadora del Centro Intercultural para la Investigación y la Transformación Educativa.



Bárbara Sepúlveda. Abogada Constitucionalista por la Universidad de Chile, magister en Derecho Público y Género. Directora de la Asociación de Abogadas Feministas.



Félix Galleguillos. Ingeniero civil ambientalista integrante de la comunidad atacameña de Taira. Es el único representante que tendrá el pueblo de Atacama.



Maria Elisa Quinteros. Odontóloga y doctora en Salud Pública. Es parte del Directorio de la Sociedad Chilena de Epidemiología.



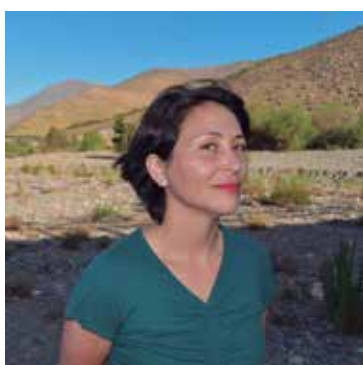
Wilfredo Bacián. Gestor cultural y dirigente de la comunidad indígena quechua de Quipisca. Único representante que tendrá ese pueblo.



Valentina Miranda. Estudiante de Administración Pública en la Universidad de Chile. Es militante de las Juventudes Comunistas y exvocera de la Coordinadora de Estudiantes Secundarios (Cones). Además, es la convencional más joven elegida.



Malucha Pinto. Actriz y directora de la fundación Aracataca, enfocada en trabajo social y cultural con grupos vulnerables.



Caro Vilches. Geógrafa que desde hace más de diez años es parte del Movimiento por la Defensa y el Acceso al Agua, la Tierra y la Protección del Medio Ambiente. Fundadora de la primera oficina municipal de asuntos hídricos del país.



Adriana Cancino. Profesora de escuela básica y secretaria de la Agrupación de la Discapacidad de Nancagua. Actualmente es bibliotecaria.

ta, reconoce el papel de las juventudes, se reconoce en el legado de Salvador Allende y logró articular en su candidatura todas esas distintas demandas. Es un presidente muy joven, pero que tiene mucha experiencia política; no necesariamente experiencia política partidaria formal, pero sí en términos de hacer acuerdos, sentarse a tomar decisiones, articular alianzas. Está acompañado de colegas, muchas mujeres muy activas en movimientos estudiantiles y que están ya en su gabinete o fueron electas en alcaldías o en la Convención Constituyente”.

Isaac Gajardo presenció el primer discurso del presidente Boric aquel 11 de marzo desde un balcón del Palacio de La Moneda. “Lo primero que hace, antes de ingresar al palacio de gobierno, es ir a la estatua de Salvador Allende que está al frente de La Moneda —Boric ha caracterizado sus primeros días de gobierno por salidas de protocolo, saludando a la gente—. Va y mira la figura del expresidente muerto en ese mismo espacio en 1973, en medio del golpe de Estado en el palacio”. Ese mismo balcón donde habló Boric “fue completamente bombardeado en el golpe”.

Boric, agrega, “fue un dirigente estudiantil que llegó desde los Magallanes, en el extremo sur de Chile, muy lejos del centro administrativo del país. Vivió las consecuencias de no estar en el centro en un país extremadamente centralista. Chile es un país unitario, no es un país federal, entonces las periferias sufren exclusión en la toma de decisiones y de los espacios de poder. Él llegó a Santiago a estudiar Derecho y ahí fue dirigente estudiantil durante muchos años. Boric, junto con Camila Vallejo (hoy ministra secretaria general de Gobierno) y Giorgio Jackson (actual ministro secretario general de la presidencia), tres dirigentes clave del movimiento estudiantil de la época, hoy llegan a La Moneda. Vienen un poco a renovar a toda la clase política que gobernó a Chile desde el fin de la dictadura hasta hace apenas unos días”.

“UNA IZQUIERDA DIFERENTE”

En cuanto a su perfil ideológico, Gajardo considera que “Boric viene desde una izquierda que nace al alero de los movimientos sociales, una teoría más vinculada con Antonio Gramsci, con un marxismo cultural; una izquierda muy centrada en los focos identitarios, en el feminismo, en los pueblos originarios. Una izquierda que comprende las cosas de forma diferente y ya no bajo el esquema clásico de la izquierda tradicional, desde el comunismo o desde el socialismo, sino una izquierda más abierta. Se parece mucho a la experiencia, por ejemplo, de Podemos, en España: son partidos políticos muy pequeños que suman un movimiento, que en este caso se llama Frente Amplio y es la organización que levanta la candidatura de Boric”.

Franco Puig opina que “Boric quiere parecerse mucho a Pepe Mujica; creo que allá va enfocado su

norte. Un presidente cercano a la población, o que se pretende cercano a la población; un tipo que en su momento dijo que quería irse a La Moneda en bici”.

Por su parte, Carmen Díaz destaca que Boric “se reconoce profundamente latinoamericano” y su gobierno “se inscribe en el legado de izquierda democrática de Salvador Allende, una izquierda que va por la vía democrática, que permite el diálogo con la oposición y no necesariamente es centralista o presidencialista, en términos del gran líder que va a hacer los cambios. En este sentido, creo que sí es distinto de otras apuestas de izquierda en las que sí hay un líder carismático. En el caso de Boric, además, con la composición que tiene en su gabinete, la apuesta es a otra forma de hacer política, mucho más colectiva y que brinde certeza y fortaleza en la institución, y no necesariamente a la persona en el poder”.

“Otra cosa que me parece que lo distingue y también estaba en su discurso, es su cercanía, su sensibilidad con las demandas de los pueblos originarios, específicamente con el pueblo mapuche. Ha sido uno de los grandes errores de algunas izquierdas latinoamericanas, que por un lado buscan mayor redistribución y justicia social, pero no cuestionan el modelo extractivista que ha puesto en jaque a los pueblos originarios”.

VIEJOS RETOS PARA LOS JÓVENES

El nuevo gobierno de los jóvenes tendrá que enfrentar varios retos, y algunos problemas ya surgieron. Por ejemplo, en su segundo día de gobierno, Boric decidió atender el “conflicto entre el Estado chileno y un pueblo —el mapuche— que tiene derecho a existir”, según dijo al asumir el cargo, enviando a una caravana con la ministra del Interior, Izkia Siches, y otros ministros a la comunidad indígena de Temocucui, en la región de La Araucanía, 600 kilómetros al sur de Santiago. Pero el encuentro se frustró cuando varios individuos le impidieron a la caravana llegar e hicieron disparos al aire. Antes, en diciembre de 2021, la Coordinadora Arauco Malleco emitió un comunicado advirtiendo que “el pueblo mapuche tiene su propio ordenamiento político-militar desde antes de la formación del Estado chileno. [...] Le respondemos a esa nueva izquierda ‘hippie, progre y buena onda’ y que hoy celebra un gobierno socialdemócrata o, para ser más precisos, de centro-izquierda, que el pueblo mapuche tiene su propio ordenamiento”.

Carmen Díaz destaca dos retos que enfrentará el gobierno. El primero es la “polarización en la población chilena; recordemos que los dos candidatos más votados fueron Boric y el de la extrema derecha, eso nos está hablando de que hay una parte de la población, que no es menor, dispuesta a tener un gobernante de estilo pinochetista. Entonces no la tiene fácil, aunque llega con mucha legitimidad y es el presidente más votado”. El segundo es que “va a



PABLO SANHUEZA

empezar su gobierno tras dos años de pandemia y sus implicaciones. [...] Creo que ahí el reto será cómo sostener un proyecto político en una situación económica sumamente adversa”.

Franco Puig opina que Boric tendrá retos ante un Legislativo adverso, pues su coalición, Apruebo

Dignidad, es minoría en el Congreso (tiene 37 de los 155 diputados y cinco de 50 senadores). En el espectro político, considera que el presidente “es más central, porque el tipo sabe negociar con ambos sectores. Va a estar obligado a dialogar”.

CAMBIOS, ¿QUÉ TAN PROFUNDOS?

Sergio Grez Toso, historiador y docente de la Universidad de Chile, sostiene que hay “un momento de recambio de las elites políticas de signo reformista; cambio imprescindible e inevitable, tanto por razones biológicas (generacionales) como estrictamente políticas (reproducción del capitalismo dependiente y gobernabilidad). Este relevo se concreta en el desplazamiento de la hegemonía en las elites reformistas, desde la generación ‘vieja’, básicamente la antigua Concertación de Partidos por la Democracia, hacia la joven generación, representada principalmente por el Frente Amplio”, lo cual culminará “en una nueva alianza en torno al núcleo emergente (el FA), pero incorporando a fuerzas muy significativas de la vieja Concertación (sobre todo del Partido Socialista). Esto permite afirmar que el programa de reformas presentado por la candidatura de Boric, ya edulcorado entre la primera y la segunda vueltas de las elecciones presidenciales, se recortará aún más en aras de la convivencia. [...] Sólo cabe esperar reformas tenues acompañadas de anuncios formulados con un lenguaje innovador e ‘inclusivo’, de acuerdo con las tendencias en boga, pero que no significarán grandes cambios estructurales” (*La Izquierda Diario*, 13 de marzo de 2022).

Etapas del proceso constituyente

- ⚡ 15 de noviembre de 2019: Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución.
- ⚡ 24 de diciembre de 2019: Reforma constitucional que modifica la Constitución vigente para incorporar el itinerario y las reglas del proceso constituyente.
- ⚡ 29 de marzo de 2020: Presidente convoca, vía decreto, al plebiscito de entrada del 25 de octubre de 2020.
- ⚡ 25 de octubre de 2020: Plebiscito Nacional en el que el país aprueba redactar una Nueva Constitución. El órgano a cargo será la Convención Constituyente.
- ⚡ 15 y 16 de mayo de 2021: Elección de convencionales constituyentes.
- ⚡ 4 de julio de 2021: Instalación de la Convención Constituyente.
- ⚡ Hasta nueve o 12 meses después: La Convención aprueba un nuevo texto constitucional.
- ⚡ Aproximadamente 60 días después: Plebiscito para aprobar o rechazar la nueva Constitución.

Fuente: Gobierno de Chile.



Carmen Díaz opina que será muy difícil que Boric “pueda hacer un viraje económico radical en el corto plazo. Tendrá que ser un cambio económico gradual que le permita ir generando acuerdos, sin romper con otros actores político-económicos que puedan poner en riesgo la gobernanza del país”. Por eso, su apuesta es que “ponga los fundamentos para que el cambio sea posible, para que haya condiciones que permitan ir transitando hacia un modelo justo, un modelo ambientalmente sustentable, un modelo con participación de las mujeres —tiene muchísimas mujeres en su gabinete y son muy preparadas—, hacia nuevas relaciones del Estado chileno con el pueblo mapuche”.

Isaac Gajardo coincide en que el gobierno de Boric “va a comenzar una serie de cambios que pretenden ser estructurales, pero no los va a finalizar”. Incluso, explicó, algunas personas que integran la coalición Apruebo Dignidad “no ven a Gabriel Boric como el primero y el último gobierno, sino que lo ven como el inicio de una serie de sucesivos gobiernos que aspiren a un cambio radical y a la superación del modelo neoliberal que ha mantenido a Chile en una lógica de privatización de derechos”.

Para lograr los cambios, Boric tendrá que “avanzar de la mano de la Convención Constituyente”, que “en julio de 2022 tiene que entregar su propuesta de nueva Constitución al país, y ahí hay también muchas situaciones relacionadas con la superación de la economía” neoliberal. “El gobierno va a emprender ciertas acciones, pero también la Convención Constituyente está dando relevancia a ciertos temas, por

ejemplo, la renacionalización de los recursos naturales y de los bienes naturales, la estatización del sistema educacional, la igualdad en temas de salud. Es un proceso que va en paralelo al gobierno, y lo más probable es que remen para el mismo lado”.

Franco Puig sostiene que, para lograr cambios, “lo más importante en este momento es la Constituyente. Boric, como está empatado en el Parlamento, no puede hacer mucho, va a ser un presidente de transición. Pero los mayores esfuerzos hay que enfocarlos a crear una Constitución que se adecue a las necesidades que tiene la sociedad hoy en día”.

Puig encara con esperanza el futuro del país, sobre todo por el potencial de los jóvenes para lograr los cambios esperados: “Han sido el principal motor, no sólo en Chile, sino en el mundo. Los movimientos estudiantiles son los que han gestado las mayores revoluciones y que se logren los cambios. Aquí en Chile, los jóvenes han sido el principal motor porque fueron los que vieron hipotecados sus sueños; también creo que se dio porque la población más vieja no se atrevía, porque venía con secuelas de la dictadura; nuestros padres, muchos, vivieron la dictadura, y quedaron con ese miedo. Los jóvenes ya no lo tenían”. Por eso, aunque de momento las movilizaciones están “apaciguadas, todo va a depender de la gestión, de Boric y de todos los políticos, de aquí a cuatro años, si la población considera necesario seguir movilizándose o no, porque la Constitución, sí o sí, va a tener problemas, no todo puede ser perfecto. Frente a eso, si surgen nuevas demandas, el movimiento va a ser necesario”. ■

LITA CABELLUT

Un retrato al fresco

POR DALEYSI MOYA

La obra de la artista española de origen gitano asentada en los Países Bajos, Lita Cabellut (Aragón, 1961), parece ir de la mano de su historia de vida. Una historia marcada por la orfandad, el extravío y la batalla temprana por la supervivencia. Abandonada al cuidado de su abuela siendo aún muy pequeña, Cabellut, cuenta, desandaba las calles de Barcelona intentando rascar algún dinero para salvar el día. A pesar de la situación extrema en la que se hallaba, la mujer que es hoy identifica en aquella niña el germen de lo que vendría luego, a saber: la artista ("Un niño nunca reconoce el arte como algo separado. Vendí estrellas imaginarias en las calles. ¿No es eso un verdadero *performance* artístico?").¹

A la edad de 12 años, sin embargo, su vida dio un giro inesperado y definitivo. Cabellut fue adoptada por una familia con plata que le brindó estabilidad económica y afectiva, educación, seguridad, y la introdujo en el universo de la pintura. Su primer encuentro con las artes visuales —repito siempre— fue en el Museo del Prado; allí llamó su atención el trabajo de uno de los pintores más grandes de todos los tiempos: Francisco de Goya. Su principal interés estuvo centrado en el manejo que hizo el español de las expresiones humanas, esa capacidad para desmontar psicológicamente la identidad de los personajes más oscuros y desesperados. Es muy probable, pues, que su decisión final de tomar el camino del retrato le deba mucho a ese primer encuentro con los rostros desfigurados de *La romería de San Isidro* (1820-1823), el cuadro que entonces la dejó absolutamente turbada y que la sigue imantando.

La pintura de Cabellut, no obstante, se iría despojando poco a poco de esta visión de lo humano descarnada y lindante con lo grotesco que es tan propia del Goya de las pinturas negras. Sus piezas más tempranas traen a escena figuras atravesadas por contradicciones interiores (vulnerables a la vez que feroces), con cuentas pendientes y difíciles de desentrañar en una sola aproximación. En estos casos, el trabajo con los componentes fisonómico y psicológico adquiere fuerza, entre otras cosas, de las varias texturas que dan sustancia a la piel de los retratados (superficies craqueladas, grietas, parches) y de un interés deliberado en lo imperfecto y lo sombrío.

Con el tiempo, empero, su obra se desplaza del expresionismo al fotorrealismo, un viaje que implicará la iluminación paulatina de su paleta cromáti-

ca, el aplanamiento de las texturas y la consecuente "estetización" de sus retratos.

Aunque Cabellut dice centrarse en el ser humano a la hora de construir sus obras ("Pinto personas en las que uno necesita encontrar la verdadera belleza detrás de la piel. Tengo debilidad por los desvalidos, y una parte de mí siempre se quedará con ellos. Lo que me mueve es el retrato del ser humano, de ti, de mí, de nosotros"),² es evidente su marcado interés por la imagen femenina. Basta con repasar las muchísimas piezas que convocan mujeres de todo tipo, condición y temporalidad, para entender que ésta será una constante que atraviese su quehacer de una punta a la otra. En relación con este asunto, la española ha comentado que un objetivo importante dentro de su pintura ha sido graficar, desde los predios del retrato, las muchas violencias a las que se enfrenta la mujer de hoy y que ella experimentara en carne propia. Violencias, vale precisar, que son físicas, pero también culturales. En una entrevista de 2017, explicaba a propósito de su serie *Impulse*: "*Impulse* es una serie sobre el ultimátum de la belleza femenina. Ya ves cómo le eché charcos de pintura a esos cuadros; son ataques realmente violentos. El impulso es siempre un acto de violencia, pero un acto de violencia es también un acto de amor. He vivido mucha violencia, he visto mucha violencia femenina. Para mí también es una forma de abordar este tema, y de soltarlo".³

En efecto, su producción más reciente invoca esta energía visceral que tanto le interesa a partir de un manejo muy peculiar de la superficie pictórica: luego de realizadas las piezas, desmonta las telas de los bastidores y las somete a duros procesos de desgaste vital. Baila sobre los lienzos, los estruja, los sacude, los rompe. Los efectos de esta especie de intercambio gestual con la pintura son el punto más radical de tantísimos años de experimentación con el medio. Hay que recordar que la técnica que le identifica es la de la pintura al fresco, una técnica que demanda mucha habilidad del ejecutante debido a su alta dificultad a la hora de corregir y que —y es esto lo que más apreciaba Cabellut— tiende a agrietarse con el tiempo dada su base de cal. Para ella, toda obra está basada en cierta dosis de alquimia, ese factor fuera del control autoral que aflora como resultado del azar. El azar es también el tiempo, el automatismo del dejarse llevar, el capricho de lo inesperado. De eso va el arte, en última instancia, de eso va también la vida. Cabellut ya lo sabía, sin saberlo, cuando las calles de Barcelona eran su único hogar.

PARA SABER MÁS

• Sitio de la artista: litacabellut.com
• Entrevista: bit.ly/Arte_Cabellut2

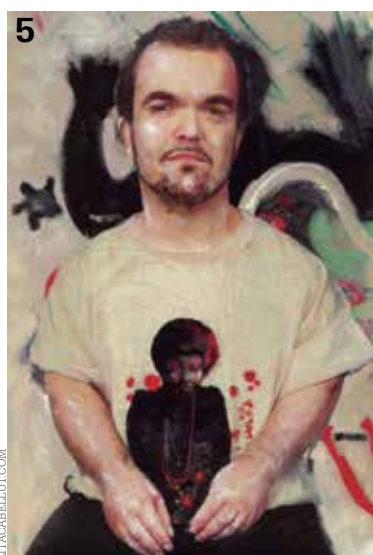
1 James Badcock, *How a Street Child Became a Leading Artist*, BBC News, 2016, bbc.in/3w3w8JA.

2 *Idem*.

3 Elena Cué, "Art Is Velvet on the Outside and Bleach on the Inside, Because it Burns You", entrevista con Lita Cabellut, Huffpost, 2017, bit.ly/Arte_Cabellut1



1 Sussy, 2015.
2 Una obra de la serie *Mujeres de la noche*, diciembre 2021.
3 *Escarcha*, 2020.
4 *Marta*, 2017.
5 *Disturbance 07*, 2015.
6 "Miquiztli", de la serie *A Chronicle of the Infinite*, 2018.



En 2010, la pequeña Vittoria acudió al trabajo con su mamá; tenía apenas 44 días de nacida cuando la diputada Licia Ronzulli la llevó por primera vez a la sede del Parlamento Europeo en Estrasburgo. Mientras la bebé dormía plácidamente sus brazos, su madre emitía el voto italiano. En 2016, la pequeña Isabella, hija de la también eurodiputada Anneliese Dodds, acompañó a su madre a emitir su voto. En 2017, la parlamentaria australiana Larisa Waters amamantaba a su bebé en la cámara y, en Japón, Dogen, el hijo de la representante Yuka Ogata, era expulsado del pleno en una reunión municipal, en Kumamoto. En 2018, Maile, con 10 días de nacida, asistió con la senadora Tammy Duckworth a votar en el capitolio estadounidense; ese mismo año, Jacinda Ardern,¹ la persona más poderosa de Nueva Zelanda, integró a su pequeña Neve a una de sus intervenciones ante la Asamblea de la ONU. En 2020, en la sede del Congreso mexicano, la senadora Martha Cecilia Márquez fue bruscamente interrumpida durante su comparecencia por tener a su pequeña, Emilia, en sus brazos. El gesto de las madres, iniciado por la eurodiputada danesa Hanne Dahl en 2009, se reproduce en los recintos de poder a lo largo del mundo porque las condiciones que lo propician persisten.

Mientras que a unas se les aplaude o se les tolera esta toma de postura, a otras se las juzga con dureza. La discusión gira en torno a la cortesía y el respeto debidos al recinto, pero también está en la balanza la pertinencia de integrar a los bebés al ámbito laboral y a la esfera pública. Como si trabajar con un pequeño o una pequeña, atados y pegados al cuerpo, no fuera parte de la historia milenaria del ser humano, como si el amamantar y el maternar no fueran parte de la vida misma.

Estas imágenes muestran la *transgresión* que representan las madres y sus bebés en los recintos de poder, así como el privilegio que ese poder les brinda para detonar la reflexión en torno a la necesidad de conciliar la vida familiar y la vida laboral de los millones de mujeres en el mundo que se dedican —en compañía o en solitario— a la crianza. No se trata solamente de las condiciones de trabajo de senadoras y diputadas, y lo que está en juego no se resuelve con poner guarderías u otorgar bajas por maternidad; en realidad, se trata de cómo se teje el entramado entre la vida personal y la vida profesional en función de la productividad, mientras que los recursos y las soluciones para sostener el ritmo de lo cotidiano quedan a cargo de las madres que trabajan.

Y en medio de todo esto, Vittoria, Isabella, Neve, Emilia y el pequeño Dogen quedan desdibujados en el debate: tan sólo comen y duermen en los brazos de sus madres. La disrupción detonada por su presencia en las cámaras evidencia las estructuras que inhiben la inserción laboral y obstaculizan el desarrollo profesional de las mujeres en el mundo. Nos llevan a reconocer que las renunciaciones personales, necesarias para separar lo familiar y lo laboral, afectan profundamente el tejido de nuestra sociedad.

Estos pequeños representan a todos aquellos con menos recursos, separados de sus principales figuras de apego, apartados en lugares donde “no estorben”, donde no sean vistos o donde no interrumpen el ritmo de lo que, como sociedad, hemos trazado como *lo importante*. Los bebés en el pleno ponen de nuevo en el centro a los infantes como sujetos de derecho, con necesidades específicas que deben ser atendidas: una crianza con apego, pasar la primera parte de su vida con certezas afectivas, gozar de una lactancia continuada y satisfacer su necesidad de la constante presencia de su cuidadora primaria. Todo aquello que beneficiará su calidad de vida e influirá en el desarrollo de sus fortalezas y capacidades emocionales, y que, a la larga, como sociedad, también será determinante en nuestra salud mental y afectiva.



La británica Anneliese Dodds, actual presidenta del Partido Laborista, con su hija Isabella en el Parlamento Europeo en Estrasburgo, en 2016.

1 magis.iteso.mx/nota/jacinda-ardern-la-guerrera-amable



MATERNAR EN LOS ESPACIOS DE PODER

TEXTO SOFÍA RODRÍGUEZ
FOTOS REUTERS



Jacinda Ardern, primera ministra de Nueva Zelanda, acudió a una cumbre en la Asamblea General de la ONU con su hija de tres meses. Clarke Gayford, su pareja en ese entonces, y ahora su esposo, también acudió a la cita y cuidó de la pequeña mientras la primera ministra hacía su intervención ante el resto de líderes internacionales.

La eurodiputada sueca Jytte Guteland sostiene a su bebé mientras participa en una sesión de votación en el Parlamento Europeo, en Estrasburgo. "No hay licencia parental para nosotros, los eurodiputados", dijo Guteland. No pueden ser sustituidos durante las votaciones, así que están obligados a votar personalmente si quieren cumplir con ese deber. "Quiero que los padres puedan tener licencia parental, independientemente de su trabajo o asignación. Creo que también deberíamos ser más amigables con los niños para que un bebé pueda venir cuando sea posible".





Tammy Duckworth, senadora estadounidense y antigua teniente coronel del ejército de Estados Unidos que perdió ambas piernas por la explosión de una granada en Irak, lleva a su hija Maile, de apenas semanas de nacida, a una votación en el Capitolio. Maile se convirtió así en el primer bebé al que se permitió entrar al recinto del Senado.

"No me quedó más remedio, mi marido tenía que acudir a una reunión en Copenhague. Me la llevé porque tenía que votar". Hanne Dahl, danesa, es parte del 30 por ciento del Parlamento Europeo constituido por mujeres. Quizás una de las causas por las que el número de mujeres en la institución no aumenta sea la dificultad para compaginar la labor política con la maternidad. "No es difícil darse cuenta de que es muy duro para las mujeres jóvenes tener un sitio en el Parlamento".





La diputada del partido Podemos, Carolina Bescansa, sostiene a su hijo Diego, de seis meses, en los escaños del Parlamento español, en 2016. La Cámara Baja dispone de un servicio de guardería de pago, pero la política prefirió llevar a su hijo para amamantarlo durante la sesión constituyente de las Cortes. "Es hora de llevar lo que hay en la calle a las instituciones, y que esta Cámara se parezca más a nuestro país", declaró. "Hay que favorecer que estas tareas dejen de ser un asunto privado que las mujeres deban resolver por su cuenta en la invisibilidad". Este acto desató comentarios negativos por parte de la mayoría de los partidos.

Los legisladores criticaron a una política japonesa local por tratar de llevar a su bebé a una sesión del consejo municipal de Kumamoto. Dijeron que había violado las reglas de la asamblea, ya que está prohibido el acceso de visitantes y observadores. Después de una larga discusión, la diputada Yuka Ogata dejó al niño con un amigo y la sesión comenzó con 40 minutos de retraso. El incidente ocurrió la primera vez que Ogata asistía a una sesión desde que había dado a luz a su hijo, siete meses antes. Ella había pedido repetidamente a la Secretaría que permitiera a su hijo estar con ella durante las asambleas, o bien que le proporcionara una guardería. No recibió una respuesta positiva, así que decidió simplemente llevar al bebé de todos modos.





La eurodiputada Licia Ronzulli, de Italia, fue por primera vez al Parlamento cuando su hija tenía tan sólo un mes y medio de vida, porque había una votación en la que quería participar, pues su compromiso con los ciudadanos que votaron por ella así se lo exigía, así que se llevó en un *fulard* a su bebé. Han pasado unos años y la hija de Licia sigue creciendo en el Parlamento Europeo.

Cuando la diputada laborista Stella Creasy habló en el Parlamento británico, provocó un debate en ambas cámaras, e incluso fue reprendida por las autoridades de la Cámara Baja. La controversia, sin embargo, no tuvo nada que ver con el contenido de su discurso sobre los esquemas abusivos de crédito: se debió al hecho de que habló con su hijo de tres meses envuelto contra su pecho. Aunque su bebé durmió en silencio durante el debate, Creasy luego recibió un correo electrónico que decía que las "reglas de comportamiento y cortesía" publicadas recientemente significaban que no podía tomar asiento en la Cámara cuando se fuera acompañado de un niño. En respuesta, ella tuiteó: "Parece que las madres, en la madre de todos los parlamentos, no deben ser vistas ni escuchadas".



Una casa para las aves del ITESO

POR MAYA VIESCA

Si bien la posibilidad de ver aves en el campus del ITESO es algo cotidiano y toda la comunidad disfruta de su presencia, el avistamiento sistemático, documentado y con la intención de generar información es relativamente reciente. Y más aún la posibilidad de que, como comunidad, podamos tener acceso a esta información y enriquecer así nuestra propia forma de habitar el espacio físico que ocupa la universidad.

Recientemente se lanzó el sitio *Aves de casa* (aves.iteso.mx) donde, entre otras cosas, es posible descargar una guía para el avistamiento de aves en el campus, así como información sobre la importancia biológica que tienen, recomendaciones acerca de las principales zonas y temporadas para hacer observación y la lista de las especies que se han detectado en el campus.

El ITESO, como bosque urbano, es un espacio privilegiado para la residencia, el tránsito y el refugio de aves. Se calcula que en la Zona Metropolitana de Guadalajara habitan entre 150 y 170 especies distintas, de las cuales 90 han podido ser vistas aquí. En el sitio es posible encontrar sus nombres comunes y científicos; ligas a dos de los repositorios de información relacionada con la biodiversidad mexicana más importantes, *naturalista.mx* (un sitio colaborativo de la Comisión Nacional para la Biodiversidad) y *xeno-canto.org*, que compila una base de datos sobre el canto de las aves, así como bellas fotos tomadas en el mismo campus.

Este sitio es producto de la colaboración universitaria y del esmerado trabajo en la conservación de los espacios verdes del plantel. El trabajo de observación sistemática de aves comenzó hace alrededor de ocho años a cargo, principalmente, de los biólogos Juan Gabriel Morales y Enrique Sánchez; en los últimos dos años fue complementado y ac-

tualizado por César Vera Cortés. Numerosos fotógrafos de la comunidad han observado y *capturado* a las aves con sus lentes, entre ellos Álvaro Gómez Saborío (+); Benjamín Luna; David Velasco, SJ; Mario Rosales; Luis Ponciano y el mismo César Vera.

Esta página, además de compartir la documentación hasta ahora obtenida, quiere invitar a la comunidad a detenerse, a disponerse a observar y admirar la naturaleza, para así desarrollar un gusto y una sensibilidad que les acompañen más allá del campus. También, por qué no, la invitación es a seguir colaborando: tomando fotos, participando en las sesiones de avistamiento, dinamizando redes de avistadores, asistiendo a charlas sobre éstas y otras especies y comprometiéndose con el conocimiento y la conservación de la biodiversidad urbana.

En el futuro, esta página incorporará información de avistamientos realizados tanto en la Casa ITESO Clavigero como en el predio a resguardado de la Universidad en el bosque La Primavera.

Aves de casa es parte de Campus Lab, un proyecto interdepartamental más amplio que, coordinado desde el Centro de Promoción Cultural, busca que la infraestructura del campus sea un escenario para la comunicación de la ciencia en general, y, en particular, para realizar acciones que pongan de relieve la reflexión sobre la relación entre las personas y la naturaleza, a fin de abordar los retos que la sustentabilidad nos plantea. Avistamientos de aves, de árboles y de orquídeas son parte de la agenda actual de actividades, y se les sumarán otras especies en el futuro. Esta iniciativa contempla otras acciones para los próximos meses, como los laboratorios de puertas abiertas y una curaduría museológica que permita conocer y reconocer la riqueza natural y las acciones medioambientales del campus.



Avistamiento de aves guiado por Juan Gabriel y Maya, dirigido a niños del DIF.

El ITESO presenta su nueva maestría

LA MAESTRÍA POLÍTICA Y ANALÍTICA PÚBLICAS TIENE POR OBJETIVO FORMAR PROFESIONISTAS QUE INCIDAN EN EL DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS DESDE EL ANÁLISIS DE DATOS. DURANTE EL LANZAMIENTO SE CONTÓ CON UNA CHARLA DE ROGELIO CAMPOS

POR ÉDGAR VELASCO

Hace años, en las inmediaciones del Volcán y del Nevado de Colima había muchos árboles. Un seguimiento de la imagen satelital ilustra cómo la zona boscosa fue siendo sustituida con plantaciones de aguacate. ¿Conviene que así sea? Los datos dicen que sí: hay una gran demanda de este producto, lo que se traduce en altas ventas y más ingresos. Los datos también dicen que no: el cultivo de aguacate consume mucha más agua que un terreno boscoso y tiene otras implicaciones. En San Gabriel, Jalisco, por ejemplo, la tragedia del río Salsipuedes se explica porque, por el cambio de uso de suelo, el agua de lluvia avanzó sin que hubiera árboles suficientes para contenerla. La importancia del análisis de datos y su correcta interpretación para el diseño de políticas públicas conforman el eje que guía el nuevo programa académico del ITESO, la maestría Política y Analítica Públicas, que fue presentado en Casa ITESO Clavigero con una charla a cargo de Rogelio Campos.

Catalina Morfín, titular de la Dirección General Académica del ITESO, explicó que la nueva maestría busca “asumir los retos del contexto actual”. Dijo que es necesario ver la política con una mirada, “no sólo desde los actores políticos, sino desde la ciudadanía y las organizaciones de la sociedad civil”. Por su parte, el académico Carlos Peratla, coordinador de la maestría, señaló que el objetivo es formar profesionistas que trabajen “de manera clara e intencionada en el diseño de políticas públicas que sean sustentables, haciendo hincapié en el análisis

y la comprensión de lo que ocurre”. Detalló que la maestría tiene tres pilares: la gobernanza, la analítica de datos y la política pública.

Rogelio Campos, director del Instituto de Información Estadística y Geográfica del estado de Jalisco, señaló que aun cuando en muchos casos, los datos son menospreciados, en realidad “son la intersección que puede unir al gobierno con la sociedad, es un lenguaje que puede servir para ponernos de acuerdo”. Campos Cornejo señaló que la iniciativa privada lleva un largo trecho recorrido en lo tocante a la recabación, el análisis y el uso estratégico de datos, y puso tres ejemplos de cómo los datos bien analizados pueden permitir diseñar mejores políticas públicas en cuestiones medioambientales y de seguridad.

Por su parte, Alfonso Hernández, académico del ITESO, señaló que la analítica de datos es algo que ya está muy instalado en la sociedad, pero que es importante combatir el “datismo”, es decir, el uso de los datos sin criterio u objetivo. “Los datos necesitan una explicación, deben interpretarse para ver qué conocimiento aportan. Es importante darles un uso ético, porque en materia de ciencia de datos la ética es fundamental”, dijo Hernández.

La maestría Política y Analítica Públicas está dirigida a estudiantes de ciencias sociales, ciencias políticas, administración pública, organizaciones de la sociedad civil, integrantes de la iniciativa privada y servidores públicos. En posgrados.iteso.mx/maestria-politica-analitica-publicas es posible conocer más sobre el plan de estudios. ■

Francisco se reúne con estudiantes de América

EL JERARCA CATÓLICO TUVO UNA REUNIÓN CON REPRESENTANTES DE 58 UNIVERSIDADES DEL CONTINENTE EN LA QUE EXPLORARON ALTERNATIVAS PARA ATENDER LA PROBLEMÁTICA MIGRATORIA

POR ÉDGAR VELASCO

La migración es algo inherente al ser humano, que desde siempre ha viajado en busca de mejores condiciones de vida. Sin embargo, la manera en que ha venido ocurriendo en los últimos tiempos coloca al fenómeno migratorio como un problema humanitario. Por eso, la migración fue el tema en torno al cual giró el encuentro que el papa Francisco sostuvo con jóvenes representantes de 58 universidades del continente. La actividad fue organizada por la Universidad Loyola de Chicago y la Pontificia Comisión para América Latina, en el marco de la Building Bridges Initiative.

El diálogo con Jorge Mario Bergoglio fue el capítulo final de un trabajo que dio inicio meses atrás y que reunió a 130 estudiantes de 21 países. El papa Francisco comenzó señalando que “construir puentes es la vocación del cristiano”. Sobre el tema central de la reunión, señaló que los universitarios tienen un rol muy importante en la atención que se debe dar a la migración, y que las respuestas a ésta deben cimentarse en cuatro pilares: “Recibir, acompañar, promover e integrar al migrante”. Bergoglio también mencionó que es importante que las universidades no sólo llenen la cabeza de sus estudiantes con información, sino que promuevan que sientan, piensen y hagan.

El diálogo con el papa estuvo articulado en cuatro bloques. En cada uno, cuatro estudiantes expusieron las líneas de trabajo de su grupo y luego el pontífice hizo un comentario al respecto. México estuvo representado por Rubí Toledo y María José Ojeda, estudiantes de las Ibero Ciudad de México y Torreón, respectivamente.

Toledo comenzó su intervención saludando a Francisco en su lengua natal, maya tseltal, y luego



CORTESÍA

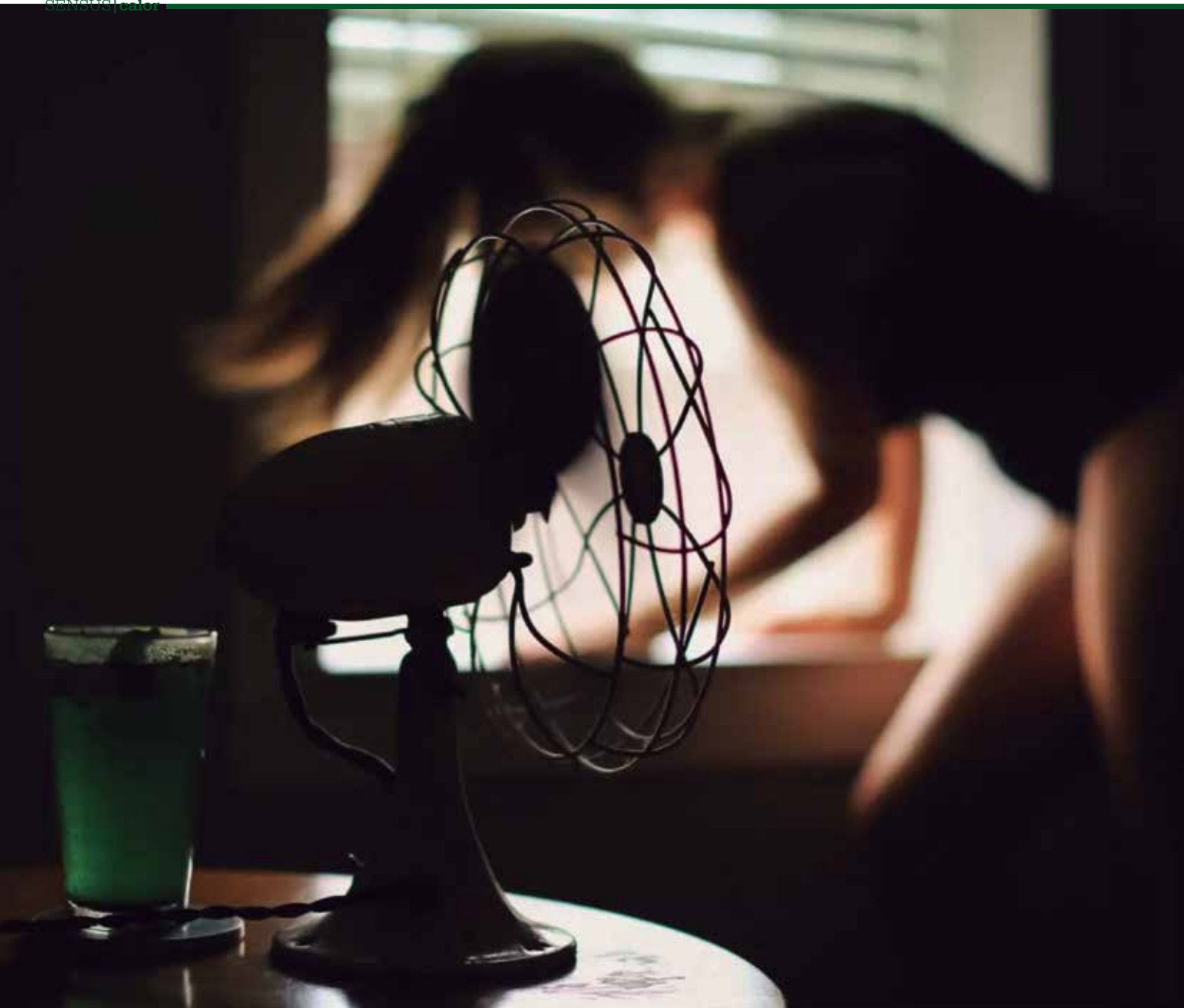
habló de cómo la inequidad, la pobreza y la violencia —física, psicológica, armada y simbólica— actúan contra los migrantes. Añadió que el primer paso para cambiar su condición debe pasar por comenzar a ver a las personas migrantes como iguales. Por su parte, María José Ojeda retomó los cuatro pilares propuestos por el papa y dijo que éstos deben ser la base para el diseño de una política pública que apueste por la protección integral de los migrantes y su integración a la comunidad. Como respuesta, Francisco subrayó la importancia del trato que debe darse a los migrantes y señaló que es necesario que los representantes de la Iglesia salgan a la calle. “Necesitamos una Iglesia peregrina, no estática, no de museo”.

En las intervenciones de los 16 representantes de los grupos de trabajo estuvo siempre presente la importancia de trabajar desde las universidades en favor de la búsqueda de soluciones concretas para atender las dificultades que enfrentan las personas migrantes. ■

Escanéa el código y mira completo el encuentro Francisco con los jóvenes.



CORTESÍA



CORTESÍA

Calor

Puestos a competir para decidir cuál llega a ser más intolerable, el calor tiene un argumento decisivo para imponerse sobre el frío: por más que la temperatura ambiente descienda, siempre habrá algo que hacer al respecto; con el calor, en cambio, no hay remedio. Ni el ventilador más potente ni la bebida más refrescante conseguirán desterrarlo. Del calor extremo es imposible deshacerse.

Acaso por ello, al menos en español, lo propio sea decir que uno tiene calor, y no que lo siente: como si la fuente de la irradiación fuera uno mismo, y por ello no hay dónde esconderse. Tal vez deberíamos decir que es el calor el que nos tiene.

ESPIRITUALIDAD | JUAN PABLO GIL, SJ

CALOR QUE NO HACE ARDER NO ES CALOR

Algunos materiales expuestos al calor son propensos a hacerse maleables. El artesano, por ejemplo, se ayuda del calor para moldear el vidrio o el metal. El calor, en este caso, no acaba con el material, sino que lo prepara para que el artesano pueda moldearlo y convertirlo en algo bueno y bello. Y también en algo útil. De este modo, podemos hacer uso de objetos como un martillo, unas tijeras o un refractario para ensaladas.

De la misma manera, el ser humano fue creado por Dios como algo bueno: "Y vio Dios que era bueno" (Génesis 1, 31) y como algo bello: "¡Qué bella eres, amor mío!" (Cantar de los Cantares 1, 15), pero en algunos momentos del camino llegamos a perder nuestra consistencia. Resultado de ello es el descuido por nuestro planeta, al contaminarlo o al permitir que lo contaminen; la violencia, la corrupción y la impunidad son, penosamente, escenarios con los que hay que lidiar día a día en nuestra sociedad; las preocupaciones que trajo la covid-19 no bastaron para apaciguar rencillas, sino que ahora se tensa una guerra que está dejando miles de muertos.

Por ello, cabría preguntarnos: ¿cuál es el calor que necesitamos las personas para hacernos moldeables?, ¿qué necesito cambiar de mí para recuperar mi mejor versión?, ¿quién es el artesano que, al conocerme, me moldea y me prepara para ser más útil a mis semejantes?, ¿qué tipo de persona necesito ser para contrarrestar el mal en nuestra sociedad?

Dios se deja moldear por la realidad que vive la gente que sufre nuestras inconsistencias: "He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos", le dice a Moisés. Y éste, delante del calor de la zarza que no deja de arder, se dispone a colaborar con Dios para que la cosa no se enfrie: "Anda, que te envío al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas" (Éxodo 3, 1 y ss). Moisés se dispone a ser útil a su gente, como también Dios se dispone a servirles al solidarizarse en sus desgracias. A uno y a Otro los hace arder el calor de Dios y el calor de los que más necesitan.

En nuestro interior existe un calor en espera de ser removido, de ser puesto en práctica. San Ignacio de Loyola, que sabía de ello, les pedía a sus jesuitas, cuando los enviaba de misión, que con ese calor fueran a encenderlo todo para transformar la realidad en algo bueno y bello. De hecho, a su amigo y compañero san Francisco Javier, se le representa icónicamente con un calor en el pecho, como símbolo de su servicio apostólico. Y, más recientemente, el jesuita san Alberto Hurtado animaba a vivir a sus contemporáneos como fuegos que encienden otros fuegos, con servicio eficaz para quienes más lo necesitaban en el Hogar de Cristo.

Ese calor que no se apaga, que resiste el frío de la indiferencia, la violencia y el dolor, se sigue posando sobre nuestros corazones para moldearnos como discípulos y discípulos de la paz y la justicia. Ojalá nos dejemos moldear en caluroso servicio de quienes más nos necesitan.

CINE | HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

Del calor interior da cuenta el color

En el cine, como en el teatro, el color es emoción y significado. Es fundamental en vestuarios y maquillajes, escenografías y luces, que se suman para crear espacios y generar atmósferas. Los diseñadores de arte y los fotógrafos utilizan lo que la psicología explica acerca de las paletas de colores, susceptibles de empujar diversas emociones: azul y verde remiten a la frialdad; el café a la seriedad; amarillo, naranja y rojo aportan los matices de la calidez. De ahí que los romances sean bañados con luces naranjas, que a menudo provienen del sol del poniente.

El cine (se) cuenta con la cámara, que, con el encuadre, la exposición y la nitidez con profundidad pueden resaltar las expresiones de los actores. Y si antes las películas vírgenes eran más o menos sensibles a determinados colores, hoy la corrección de color, en edición, matiza cada fotograma. Imagen y sonido transmiten y expresan: son una extensión del interior de los personajes —de lo que viven, sienten y piensan— y de la acción en la que se involucran. Del calor interior da cuenta el color.

Llevados a extremos chillantes, sin embargo, los tonos cálidos pueden dirigir la reacción a otro destino (aun en blanco y negro): a provocar incomodidad y hacer sensibles aristas enfermizas. Si además se añade humedad al ambiente, la calidez puede resultar desagradable, como el agobio provocado por los calores de Nueva Orleans en *Un tranvía llamado deseo* (1951), o las incómodas sudoraciones —por sus hallazgos y por el clima— del protagonista de *Ventana indiscreta* (1954).

VIDA COTIDIANA | LAURA SOFÍA RIVERO

CANÍCULA

A cierta hora del día, cuando el Sol parece una lámpara violenta, una lupa gigante nos chamusca como si fuésemos hormigas diminutas. En esas horas de bochorno, bañados en nuestro propio sudor, revestidos de una pátina de pringue —esa capa pegajosa que vuelve incómoda la ropa, que al tallar con las manos deja una masilla extrañamente grisácea y repulsiva—. Cuando las plazas de las ciudades son sartenes gigantes dispuestos a rostizar al transeúnte. En esos momentos parece que nada puede hacerse para combatir al enemigo ardiente instalado en la calle. Se ha colado incluso en la totalidad de nuestro cuerpo y lo ha vuelto

PARA SABER MÁS

• Vittorio Storaro habla del arte del color en los recuerdos: bit.ly/Sensus_Cine1

• Vittorio Storaro: la psicología del color en el cine: bit.ly/Sensus_Cine2

• Pasajes ilustrativos de *Amélie*: bit.ly/Sensus_Cine3

• *Soy Cuba* (completa y con subtítulos): bit.ly/Sensus_Cine4

• Pasajes ilustrativos de *Deseando amar*: bit.ly/Sensus_Cine5

• Tributo a la fotografía de Freddie Francis: bit.ly/Sensus_Cine6

• Esquemas de color en el cine: bit.ly/Sensus_Cine7



Soy Cuba (1962)

Mikhail Kalatozov

Esta cinta fascinante es una coproducción de la Unión Soviética y Cuba. Estructurada en cuatro episodios, esboza el paisaje previo a la Revolución: los abusos del poder contra campesinos y estudiantes, los servicios que se ofrecían al turismo estadounidense. Con plano-secuencias prodigiosos y expresiva luz natural, Kalatozov capta el clima social y las condiciones atmosféricas de la isla. Para el registro, en blanco y negro, se utilizó película infrarroja, con lo cual se consiguen matices dramáticos y aparece la Cuba profunda.



Una historia sencilla

(*The Straight Story*, 1999)

David Lynch

Un anciano se entera de que su hermano —con el que peleó años atrás— sufrió un infarto. Decide visitarlo, pero los separan más de 500 kilómetros y su salud le impide viajar en avión. Se sube, entonces, a su podadora. Como en *El hombre elefante*, Lynch explora el otro lado de lo humano: el luminoso, la solidaridad que cabe en esta especie fallida. Aun en exteriores, el cinefotógrafo Freddie Francis utilizó luz artificial para ver los ojos del protagonista, pues “importa ver lo que él piensa, y en el cine la gente piensa con los ojos”.

una insólita olla exprés. El calor veraniego, el sol pícoso: súbitamente nuestros hogares se convierten en un cráter, el centro de ese sofoco que no puede apagarse con nada.

Poco ayudan el agua fresca y los hielos. El ventilador y el aire acondicionado hacen subir las cuentas de la electricidad. Bañarse con agua fría resulta efectivo durante algunos instantes, pero tan pronto se cruza la puerta de la ducha, la bola de fuego vuelve a pegarse a la piel y a meterse en los pulmones. No basta con descalzarse si los mosaicos de nuestro piso han decidido mutar en baldosas de lava y nos queman al menor contacto. ¿Qué se puede hacer con el calor si incluso los animales subterráneos huyen de sus escondites? Cucarachas, grillos y arañas emigran a la tierra prometida de la sombra.

A mí también me dan ganas de salir de mí misma y abandonar mi cuerpo. Por eso admiro a quienes no dejan que los climas extremos se alojen en lo más profundo de su vida intelectual. Me pasman los filósofos que pensaron aun con el frío

de Siberia y escribieron con los nudillos hechos roca. Me deslumbran los escritores de playa que tuvieron la voluntad para tomar la pluma en lugar de rendirse a la incandescente vida de las lagartijas. Yo no puedo seguir su ejemplo: cada canícula me rindo ante el letargo hostil.

El clima marca nuestra personalidad. Un conocido solía decirme que la gente de su pueblo (situado en la frontera norte del país) era más violenta por el calor seco que apenas les permite vivir a los ásperos cactus. Otro amigo asegura que piensa mejor en la planicie templada y no en Acapulco, su ciudad de origen. Quizás ellos tengan razón y eso explique por qué con el calor yo me siento otra, como si tuviese que ponerme a mí misma en pausa hasta que caiga la noche. Hasta que la oscuridad dé tregua durante unas horas y comience a recordar quién era yo, qué deseaba y en qué meditaba antes de que mi cerebro no fuera más que una masa boba derretida por el sol de la tarde volcánica.



Deseando amar
(*Fa yeung nin wah*, 2000)

Wong Kar-Wai

Hong Kong, 1962. El mismo día se mudan a un estrecho edificio Li-Zhen y Chow Mo-wan. Ella es secretaria; él es periodista. La constante ausencia de sus respectivos cónyuges propicia una relación amistosa, y aun cuando descubren que los ausentes son amantes, se rehúsan a emularlos. Wong Kar-Wai es un maestro de la sensualidad visual y auditiva: su cine seduce por los ojos y los oídos. Aquí, la cinefotografía, cortesía de Christopher Doyle, es de una belleza extraordinaria y, en la banda sonora, hay espacio para más de un bolero.



Amélie (Le fabuleux destin d'Amélie Poulain, 2001)

Jean-Pierre Jeunet

Amélie tuvo una infancia llena de restricciones, pues su padre creía que tenía un mal cardíaco y la alejó del mundo. Ella, que posee bastante imaginación, crece en un mundo raro, fantástico. Un buen día decide dedicar sus afanes a alegrar la vida de los que la rodean. Del candor que su comportamiento irradia dan cuenta el color y el encuadre, que contribuyen a dar un toque lúdico a la cinta. Así se materializan la generosidad y el amor. Y no es raro que, como reza el título original, el destino de Amélie resulte fabuloso.



El festival de Rifkin
(*Rifkin's Festival*, 2000)

Woody Allen

Sue y Rifkin asisten al festival de cine de San Sebastián. Mientras ella está ocupada con la prensa de un joven cineasta, él pasea por la ciudad y sueña con las películas que le dejaron honda huella. Como Rifkin, Allen visita la ciudad con cariño. El registro es bastante cálido, como el clima: la cámara, con planos abiertos, y la puesta en escena —que tiene rasgos virtuosos, en particular la luz, cortesía de Vittorio Storaro— la hacen amable. Al final, en el cine, como buen hogar (dulce hogar), Allen hace residir el fuego primordial.

LITERATURA | JOSÉ ISRAEL CARRANZA

Para leer con la ventana abierta

¿Cómo funcionaría un observatorio meteorológico que advirtiera sobre las condiciones climatológicas de un libro? Debería tomar en cuenta, desde luego, cuánto sol o cuántas nubes habrá, qué vientos soplarán, a qué tempestades podrá enfrentarse el lector desprevenido. Y, en todo caso, ¿qué tan acertados serían sus pronósticos? Porque, en literatura, lo cierto es que el frío o el calor que experimentamos no siempre tiene que ver con las condiciones atmosféricas en que se desarrolle una historia. A veces, la temperatura puede ascender a todo lo largo del termómetro por otras razones: el desenfreno de los cuerpos, la ira inflamable, la pasión, la mera tensión narrativa...

Considerado como un elemento escénico en la novela, el calor puede tener una importancia capital para marcar en el recuerdo nuestra comprensión de un carácter o de una circunstancia vital. Lo supo, por ejemplo, Joseph Conrad, al contar la incursión del capitán Marlow en las entrañas de ese inframundo que es el África en guerra, en pos de dar con Kurz, cuya demencia es aun peor en el calor insoportable de su reino de horror, en *El corazón de las tinieblas*. O lo supo también Juan Rulfo, con la elocuente y memorable descripción del calor que hace en el universo que creó: "Aquello está sobre las brasas de la tierra, en la mera boca del infierno. Con decirle que muchos de los que allí se mueren, al llegar al infierno regresan por su cobija".



El ardor

Narda o El verano, de Salvador Elizondo (FCE)

¿El calor es la causa de que el verano sea el tiempo más propicio para la exacerbación del deseo? Seguramente responderían que sí los dos amigos que han viajado de vacaciones a un pequeño puerto mediterráneo y allí han descubierto a Narda, la enigmática mujer por cuyo favor terminarán compitiendo. En esta breve historia, Salvador Elizondo hizo caber a la vez el misterio inmenso del impulso erótico y la desoladora constatación de que el amor, a veces, no es sino el deficiente disfraz de ese impulso. El calor termina venciendo, y del modo más terrible —aunque en los rescoldos que deja quede brillando perdurablemente la belleza.



Al sol

El extranjero, de Albert Camus (Alianza)

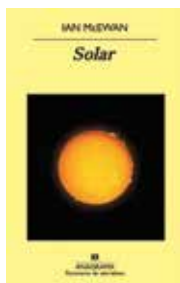
No es, seguramente, el mejor argumento para su defensa, pero es el único que tiene. Aunque tampoco está claro que pretenda justificarse. En todo caso, en la exposición de hechos que debe rendir ante el juez que podrá enviarlo a la guillotina, Mersault se limita a aducir que hacía calor la mañana en que, durante una caminata por la playa, disparó a un desconocido que venía hacia él. Su aparente indiferencia por lo que hizo y por el destino que le espera resulta incomprensible, aunque, por lo visto, para él no es más que una mera forma de ser, tan válida como cualquier otra para pasar por esta vida y salir de ella. Tan natural como el calor de aquella mañana de su crimen.



Los milagros no se recuperan

El sueño de los héroes, de Adolfo Bioy Casares (Random House)

Entre la embriaguez y la euforia, el carnaval de 1927 acoge a Emilio Gauna y a sus amigos envolviéndolos en una vorágine de estímulos para los sentidos, una percepción de la realidad a la vez intensificada y disuelta por un calor enloquecedor ("Hacia un calor que ya la gente se reía"). En el difícil empeño de recuperar un recuerdo preciso, Gauna, que también distingue borrosamente una pelea a cuchillo, se obstina en la visión de una mujer enmascarada, y tres años después se propondrá recrear esa noche. El recuento de la aventura de Gauna es, con *La invención de Morel*, otra de las cumbres de un autor para quien la vivencia de lo fantástico es inseparable de la existencia de cualquier hombre.



Contra el calentamiento

Solar, de Ian McEwan (Anagrama)

El físico inglés Michael Beard, laureado en Estocolmo por haberle enmendado la plana nada menos que a Albert Einstein, ve reventar su quinto matrimonio en una explosión de deslealtad y frustración, y en esas está, contemplando cómo se le escapa lo último que le queda de juventud, cuando se suma a una excursión al Polo Norte a fin de atestiguar *in situ* los efectos más visibles del calentamiento global. Se trata de la hilarante y feroz historia de un apóstol de la ciencia en su lucha (inservible) por salvar al planeta, recalentado por el combustible inagotable de toda nuestra frivolidad, nuestra codicia, nuestro cinismo y nuestras ilusiones más ridículas.

URBANISMO | ADOLFO PEÑA IGUARÁN

¿Por qué hace más calor en la ciudad?

A medida que el mundo se vuelve más urbanizado, las mejoras en el manejo de nuestras ciudades serán aún más importantes. Es cierto que las ciudades, además de crear mejores oportunidades de vida, también generan espacios de desigualdad, discriminación y segregación. También son consumidoras voraces de todo tipo de recursos, sobre todo energéticos y naturales; transfiguran grandes extensiones de territorio al pavimentar la superficie natural y al edificar fachadas y techos con materiales que elevan su temperatura a causa de la incidencia solar. Durante el día, la radiación del sol hace que se acumule gran cantidad de calor en estos materiales, que es cedido a la atmósfera durante el día —y más aún durante la noche—, lo que hace que la temperatura de la ciu-

dad vaya aumentando poco a poco. Este fenómeno es conocido como *islas de calor*.

Las islas de calor pueden cambiar los patrones de la lluvia y las temporadas de cultivo locales. Reducen la calidad del aire como resultado de una mayor producción de contaminantes, como el ozono, y disminuyen la calidad del agua al calentar las vías fluviales.

¿Qué se puede hacer? En parte, restaurar, conservar y fomentar aquello que la ciudad ha extraído sistemáticamente: árboles, bosques y cuerpos de agua. Plantar árboles en las calles y promover la presencia de agua, utilizar energías renovables y dejar de utilizar combustibles fósiles; exigir y demandar que nuestros políticos se comprometan y coloquen en sus agendas este tipo de acciones.



NY Coolroofs

Los techos pintados reflejan la radiación del sol en lugar de absorberla, lo que reduce la necesidad de aire acondicionado y, como consecuencia, disminuye la generación de gases de efecto invernadero.

Se trata de un programa de la ciudad de Nueva York para brindar capacitación a la ciudadanía e incentivar la instalación de techos reflectantes que ahorran energía. El programa contribuye al objetivo de la ciudad de alcanzar la neutralidad de carbono para 2050.

on.nyc.gov/3JMger3

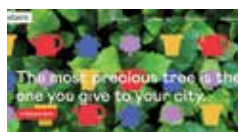


Anillo Primavera

De 600 reservas naturales alrededor del mundo, sólo cinco están vinculadas directamente a una ciudad, es decir, que tienen impacto directo sobre la calidad de vida de millones de personas.

Ésta es una iniciativa de la sociedad civil dedicada a impulsar el rescate y la conservación del bosque La Primavera en la Zona Metropolitana de Guadalajara. Conservar el bosque en buen estado ayudará, en gran medida, al control del calor en la ciudad.

anilloprimavera.org



ForestaMi

La ciudad de Milán se está transformando en un bosque urbano. El proyecto ForestaMi tiene el objetivo de plantar tres millones de árboles para 2030 en esta urbe. La iniciativa, que al día de hoy ha plantado 281 mil 160 árboles, surgió a partir de una investigación realizada por la Universidad Politécnica de Milán, con el apoyo de Falck Renewables y FS Sistemi Urbani. Es promovida por diversas instancias, entre ellas, la Municipalidad de Milán, el Consejo Regional de Lombardía y la Fundación de la Comunidad de Milán.

forestami.org



Barcelona sin coches

La ciudad aprovecha al máximo su diseño único para prohibir el tránsito en las recién creadas "supermanzanas". Los autos sólo pueden circular alrededor del perímetro de cada supermanzana —que abarca al menos cuatro manzanas colindantes—, lo que provoca la peatonalización de una gran parte del centro de la ciudad y mejora significativamente la calidad del aire. El plan es instrumentar 503 supermanzanas que se extiendan por toda la capital catalana y desarrollen espacios con arbolado al centro de cada una.



Las abejas guardianas de Curitiba

En esta ciudad brasileña, la polinización de las abejas es responsable de preservar la friolera de 90 por ciento de las especies de plantas. Para mantener su ciudad verde, Curitiba ha reintroducido cinco especies diferentes de abejas sin aguijón en más de 50 sitios (incluidos parques, escuelas y museos) y se ha embarcado en una campaña educativa en torno a los beneficios de las abejas. Incluso organiza cursos gratuitos mensuales de capacitación en apicultura, que han formado a más de 7 mil "guardianes de abejas" en sólo dos años.

bit.ly/abejas_guardianas

PHOTO BY TROLLINHO ON UNSPLASH

POR JAZMINA BARRERA

Inglatera

En Inglaterra tengo un palacio de hielo.

Mi hijo de cuatro años tiene una vida paralela, imaginaria, en Inglaterra. Nunca ha estado en el Reino Unido, no entiende la diferencia entre Inglaterra y Gran Bretaña, pero si le preguntas por su nacionalidad te dirá que es mexicano (como yo), chileno (como su padre) y también “inglaterrense”. Ya van varios meses de esto, tantos que no logro recordar la primera vez que lo dijo. Estoy segura de que su anglofilia tiene que ver con un cómic sobre la historia de los Beatles y con *Paco y el rock*, uno de sus libros favoritos, que es la historia de un perro que viaja a Londres y se forma allá una banda de rock. No ha visto fotos ni videos de Gran Bretaña, sabe más bien poco del país, pero casi diario suelta una o dos frases que poco a poco van construyendo su propia utopía británica.

¿Sabes qué hago en Inglaterra? Tengo un puestito donde hago galletas que no tienen azúcar y saben como si tuvieran azúcar y tienen forma de animalitos.

Pero además de los libros y los Beatles, me temo que yo también tengo algo de la culpa de esa idealización. De alguna manera he debido transmitirle mi idilio con ese lugar en el que mis pies han pasado tan pocos días, pero mi mente tantos. Durante muchos años, Gran Bretaña fue eso para mí: un espacio en mi cabeza. Mucho tiempo antes de mi primer viaje a Londres, durante mi adolescencia, leí, devoré, me obsesioné con una sarta de libros situados en el Reino Unido y esas lecturas fueron dándole forma en mi imaginación. Su geografía eran las cumbres borascosas de Emily Brontë, los prados y campos de George Eliot, los mares helados de Coleridge y esos pueblos oscuros de Sherlock Holmes. Londres era una mezcla de las calles de Virginia Woolf con las tiendas de Dickens, las jugueterías de Angela Carter y los teatros y los *pubs* de los gatos de T. S. Eliot. Pasé buena parte de mi adolescencia en esa Gran Bretaña de los libros, que era mi refugio de las

peleas entre amigas, las decepciones amorosas, el divorcio de mis padres, la demencia de mi abuela y las angustias corporales.

En Inglaterra había guerreros. Hubo muchas peleas en Inglaterra.

*¿Y quién ganó?
Inglaterra.*

Por mucho tiempo creí esa falsa etimología que dice que la palabra *Inglaterra* significa “tierra de ángeles”. Significa, en realidad, “tierra de los Anglos”, pero durante mi infancia y adolescencia la palabra tuvo para mí ese halo de lo divino y los seres sobrenaturales.

En Inglaterra ya todos nos vacunamos.

Son muchas las islas literarias que se han imaginado desde el Reino Unido, por ejemplo:

La Utopía, de Tomás Moro.
La Isla del Tesoro, que Stevenson dibujó antes incluso de haberla escrito.
La isla-prisión de Azkaban, de J. K. Rowling.
La nueva Atlántida de Francis Bacon.
Indian Island, de Agatha Christie.
La que Robinson Crusoe nombró Isla de la Desesperanza.
La isla sin nombre en la distopía de *El señor de las moscas*.
Tol Eressëa, la isla errante de J. R. R. Tolkien.
Las islas de Lilliput y Blefuscu, de Jonathan Swift.
El país de Nunca Jamás, de J. M. Barrie.
Decía Borges que decía Novalis que cada inglés es una isla.

¿Inglaterra está para el sur o para el norte?

Para el norte.

Yo, como soy inglés, tengo que ir más para el norte.

A los 15 años leí la *Breve historia de Inglaterra*, de G. K. Chesterton y de esa lectura no recuerdo na-

da, salvo el inicio que ahora releo: “La tierra en la que vivimos disfrutó una vez del elevado privilegio poético de ser el fin del mundo. Su extremo era *ultima Thule*, el más alejado confín de ninguna parte. Cuando los fanales romanos iluminaron por fin a estas islas, perdidas en la noche de los mares norteros, todos sintieron que se había hollado el más remoto rincón de la Tierra; y más por orgullo que por verdadero afán de poseerla”. En los mapas romanos y medievales, las islas de Bretaña aparecen siempre en una esquina, el último rincón del mundo conocido.

En Inglaterra hay una selva enorme llena de tigres.

Mi propia utopía británica venía también de su música: de las Spice Girls y los Beatles cuando niña, y luego Bowie, The Smiths y Radiohead. Desde el cementerio del que cantaba Morrissey hasta las colinas de gis blanco de PJ Harvey, el Reino Unido es para mí también un paisaje sonoro. Podría fácilmente hacer de él un mapa, un libro musical, con botones, como los de mi hijo.

En los zoológicos de Inglaterra no hay que pagar y hay muchas jirafas.

Buena parte de Gran Bretaña y Europa fueron alguna vez una misma isla. En el sur del mar del Norte, durante y después de la última Edad de Hielo, había una gran masa de tierra, un enorme puente, que los geólogos llaman Dogerlandia. Después, el nivel del agua aumentó y Gran Bretaña se transformó en una y muchas islas. Tiene, a mis ojos, el encanto de las islas, de esos universos contenidos, miniatura.

La palabra *islomanía* se refiere a la fascinación por las islas. Lawrence Durrell la describe así: “una dolencia del espíritu, rara pero en modo alguno desconocida. Hay personas... a quienes las islas les resultan, quién sabe por qué, irresistibles. El mero conocimiento de hallarse en una isla, en un pequeño mundo rodeado por mar, les llena de una indescrip-

JAZMINA BARRERA

Fue becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas y beneficiaria de las residencias de las residencias de la Casa Estudio Cien Años de Soledad. Sus textos han sido publicados en *The Paris Review*, *El País*, *Words Without Borders*, *Malpensante*, *Electric Literature* y *The New York Times*, entre otros. Es autora de *Cuerpo extraño*, *Cuaderno de faros*, *Línea negra* y *Los nombres de los animales*. Su novela *Punto de Cruz* fue publicada en 2021 en México (Editorial Almadía) y en España (Editorial Tránsito). Su libro de ensayos *Cuerpo extraño / Foreign Body* ganó el premio Latin American Voices 2013. Sus libros han sido publicados en ocho países y traducidos al inglés, italiano y holandés. Es socia fundadora de Ediciones Antilope. Vive en Ciudad de México.

tible embriaguez. Estos nacidos islómanos son directos descendientes de los atlanteanos”.

A mí me gusta imaginar ese momento, cuando Gran Bretaña era cuna de bosques majestuosos, donde los habitantes no sabían que vivían en una isla. Porque las islas, en realidad, provienen de nuestra cartografía, porque una isla es lo mismo que un continente diminuto y un continente es, asimismo, una isla gigante.

En Inglaterra tengo una novia.

¿Cómo se llama?

No les voy a decir.

¿Es inglesa?

No, es mexicana, pero vive allá.

Cuando era niña, mi tía vivía en Londres y venía una vez al año a México con un cargamento de muñecas, postales de gatos, pósters de las Spice Girls y galletas de mantequilla. El Reino Unido era para mí esa cornucopia. Y era también un lugar donde las mujeres adultas iban a estudiar. Porque eso hacía mi tía allá: estudiar. Allá estaban los Oxfords y los Cambridges, esas especies de templos donde, desde muchos siglos atrás, el estudio era sagrado.

Mamá, ¿es bonita Inglaterra?

¿Por qué quieres estudiar Letras Inglesas?, me preguntaron en la entrevista de selección para la universidad. Por Oscar Wilde, respondí. Quiero entender mejor a Oscar Wilde.

¿Sabes qué, mamá? En Inglaterra ya se acabó la pandemia.

Mi hijo hace mucho eso, usar Inglaterra como contraejemplo. Lo suele hacer al intervenir en las conversaciones de los adultos, en particular en conversaciones que pueden resultarle angustiantes. Lo dice lleno de confianza, haciendo gala de sus conocimientos, como si citara la estadística de un reciente artículo en *The Guardian*. Inglaterra es, para él,

el país donde nadie desayuna huevo y nadie se enferma nunca, donde los museos, los parques y los zoológicos son mejores y más grandes. Pase lo que pase, en su Inglaterra está todo bien y así se tranquiliza a sí mismo.

En Inglaterra hay una costumbre que ponen muchos globos y los gimnastas tienen que pasar por ellos sin reventarlos.

Durante mucho tiempo me resistí a mi anglofilia. Era un aspecto de mí misma que me avergonzaba. Crecí en una escuela que se negaba a enseñar inglés, porque el inglés era el idioma del imperio. Para mis padres también, y para mis amigos adolescentes después, el inglés representaba el intervencionismo de Estados Unidos. Era la lengua que el poder había instalado como franca, que amenazaba con corromper y hasta acabar con nuestra cultura y nuestro idioma. El español tenía su propia historia de colonialismo, pero de eso hablábamos menos, de las muchas lenguas que en México están en peligro de extinción hablábamos casi nada. Si en nuestro país y en el mundo hubiera justicia lingüística, yo hablaría hoy el maya de mis bisabuelos y el náhuatl de la ciudad donde vivo. Pero lo importante en mi infancia era resistirse al inglés, celebrar Día de Muertos y nunca Halloween, a los Reyes Magos y jamás a Santa Claus. Hablar inglés no tenía ningún mérito, era caer en una trampa del sistema, era a veces inevitable, pero, sin duda, nada a lo que aspirar.

En mi casa de Inglaterra siempre hay un solecito. Es la única parte de Inglaterra donde nunca hace frío.

Tomás Moro ubicó su utopía (acuñó esa palabra que significa “no-lugar”), su sociedad ideal, en una isla. Utopía medía a lo ancho 320 kilómetros. El Reino Unido mide sólo un poco más: 500 kilómetros. Allá lejos, en las Américas, Utopía era un espejo inverso que le devolvía a la Inglaterra de su época la imagen del caos que estaba ocasionando la ganadería a gran escala, con miles de campesinos des-

plazados, hambrientos y aterrorizados, y una clase rica cada vez más ociosa, decadente y punitiva.

Hay un museo en Inglaterra donde siempre es todo derecho.

Todavía guardo la carta de aceptación que me mandó la Universidad de Oxford para estudiar ahí la maestría. Ni siquiera me planteé la posibilidad de reunir el dinero necesario para pagar esa colegiatura estratosférica. No había beca ni apoyo familiar ni billete de lotería que alcanzara. Pero fantaseé mucho con ir, con encerrarme en sus bibliotecas, usar las togas y los sombreritos y andar en bicicleta por sus callejones empedrados con piedras que lo han visto todo.

Mi casa de Inglaterra es cada vez más grande y cabe cada vez más gente.

Thule aparece a lo largo de la historia, avistada por los marineros de la antigüedad: “el lugar más al Norte”, “más allá de los límites conocidos”. Después, en la Edad Media, Thule fueron Islandia y Groenlandia, y ahora quizá sea una isla en Smøla (Noruega), en Saaremaa (Estonia), y un asteroide en el cinturón de nuestro sistema solar, pero en la antigüedad, Ultima Thule era Bretaña.

El explorador griego Pytheas dijo haber llegado a Thule atravesando Bretaña a pie. Se encontró ahí con una región en que la tierra, el mar y el aire se mezclaban en una especie de gelatina sobre la que era imposible transitar. Se creía que no había noches en sus veranos, ni días durante sus inviernos.

En Inglaterra el aeropuerto se llama Beatles y te dan un aparato con música que puedes oír.

A los 20 años viajé a Gran Bretaña. A la “real”. La carísima, de 45 libras para el famoso té con scones. La de la silla retrete de Charles Dickens. La de los

suburbios, donde esa mujer me contó que quería ser pintora pero no le alcanzaba y por eso trabajaba desde hacía años de tiempo completo en una tienda de Carolina Herrera. La de los punks que busqué y nunca encontré. La de la iglesia redonda y ese salón decorado con las pinturas de flores de una botánica victoriana. La de las vacas al atardecer. Donde lloré en los autobuses, me di besos en los cementerios y dormí en colchones diminutos en departamentos diminutos sobre suelos asquerosos. Donde le rogamos al mesero que nos dejara pasar y nos dijo “Vuelvan mañana” y le dijimos “Es que ya nos vamos mañana” y él respondió: “Ojalá fuera yo el que se fuera mañana de aquí”. *I wish it was me who was leaving tomorrow.*

Mamá, ¿tú has ido a mi casa de Inglaterra?

Claro.

¿Y qué hay ahí?

Los recuerdos de mis viajes, por supuesto, tampoco son reales. Son apenas posibles y estarán distorsionados, inventados, idealizados quién sabe hasta dónde.

Ahora el Reino Unido es para mí una mezcla de tres lugares imaginarios: el que construí desde los libros, el que literaturizó mi memoria y el que inventa mi hijo todos los días.

Cuando termine de ser niño voy a terminar de contarte la historia de Inglaterra.

Me dice mi hijo, y yo le pregunto: ¿Cuándo terminamos de ser niños?, pero cambia el tema y ya no me responde. Yo diría que pronto y nunca. “Nacer es naufragar en una isla”, escribió J. M. Barrie, el escocés que imaginó desde Inglaterra una isla en que los niños nunca crecen.

Mamá, es mentira eso de que vivo en Inglaterra. Me lo invento. ■

Còmits para esperar el fin del mundo

FLOR GUGA

Dibujante de tiempo completo en Guga Còmits,¹ animadora e ilustradora independiente, Flor es una de las más prolíficas autoras de narrativa gráfica y *fanzines* en México. Ha obtenido múltiples premios y reconocimientos; uno de los más recientes es el MICE-Mini Grants 2021, por su cómic *El Rastro*.² En 2019 ganó el 24 horas del Cómic, organizado por el IFAL y la revista *Marvin*, y su historieta fue expuesta en el museo Tamayo.

La ciencia, la acción climática, la clase media, sus propias crisis existenciales e historias de la vida diaria se reflejan en numerosas tiras, viñetas, *gifs*. Flor ilustró, junto con otros artistas, el libro *Sargassum. Historia(s) de una marea parda*, sobre el fenómeno natural —desastroso y masivo— de macroalgas en las costas. Publica la tira semanal “Nunca seremos ricos” y tiene una serie de *fanzones nerds* sobre virus y vacunas. En sus dibujos recurre a técnicas digitales y tradicionales, suele utilizar colores ocre y escalas de grises para reírse (aunque sea) del fin del mundo.

LIZETH ARÁMBULA

Instagram y Twitter:

@gugacomits

gugacomits.tumblr.com

gugacomits@gmail.com

1 facebook.com/gugacomits

2 bit.ly/FGuga1





ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

DIPLOMADOS Y CURSOS

Tiempo para ser mejor

Conoce los diplomados presenciales y en línea, que tenemos para tu crecimiento personal y profesional

- Arte, Diseño y Cultura
- Comercio y Mercadotecnia
- Humanidades
- Ingeniería y Tecnología
- Negocios
- Organización y Liderazgo
- Política y Derecho
- Salud, Psicología y Educación

Fortalecimiento empresarial

Generemos nuevas oportunidades para tu organización

Acompañamiento personalizado para atender las necesidades, la visión y la estrategia de tu organización: ***atencionempresarial@iteso.mx***

 /EC.ITESO  @ITESO  @itesouniversidad  /ITESOuniversidad

Oficina de Educación Continua ITESO

☎ 33 2607 3128, 33 3469 9579 y 33 2796 9094

Tels. 33 3669 3480 y 33 3669 3482

diplomados@iteso.mx | diplomados.iteso.mx | iteso.mx



AUSJAL



SIN FRONTERAS GEOGRÁFICAS
NI DE PENSAMIENTO

Regístrate al examen de admisión

Sábado 14 de mayo

Sábado 4 de junio

admision.iteso.mx

Admisión Carreras ITESO

☎ 33 3669 3535
800 714 9092
☎ 33 1865 7255

admision@iteso.mx
carreras.iteso.mx
iteso.mx

EN EL ITESO
LO HACES
POSIBLE



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

LIBRES PARA TRANSFORMAR

#InternacionalizaciónITESO

iteso.mx



ITESOCarreras



itesocarreras



ITESO



ITESOuniversidad